



# INFORME TRIMESTRAL SOBRE EL MERCADO DE TRABAJO EN ESPAÑA Y ANDALUCÍA (Primer Trimestre, 2005)

SANTOS M. RUESGA BENITO

*Catedrático de Economía Aplicada*

Universidad Autónoma de Madrid

JOSÉ LUIS MARTÍN NAVARRO

*Catedrático E.U. de Economía Aplicada*

Universidad de Sevilla

CARLOS RESA NESTARES

*Profesor de Economía Política*

Universidad Autónoma de Madrid

## EXTRACTO

La economía española muestra síntomas cada vez más agudos de desequilibrio, en su vertiente externa. No obstante, mientras la demanda interna siga disparada y aguante el tirón no han de existir problemas graves. Pero la experiencia pasada muestra que es difícil recuperarse de una situación tan crítica de déficit de la balanza comercial. En el pasado, reequilibrar el sector exterior requería de una devaluación o depreciación de la moneda. Tras la integración de nuestra economía en la Unión Monetaria y la introducción del euro, esta opción tan tradicional y española, por su utilización frecuente, está fuera de las posibilidades de uso por parte de las autoridades nacionales. En caso de crisis sería el sector real de la economía el que tendría que afrontar, con severas reducciones del crecimiento y del empleo, el reequilibrio de la balanza comercial.

Durante el primer trimestre de 2005 el número de desempleados se redujo en un 2,8 por ciento hasta situarse ligeramente por debajo de los dos millones cien mil personas. El descenso interanual es del ocho por ciento, lo que equivale a casi doscientas mil personas. La tasa de desempleo se sitúa en un 10,2 por ciento del total de activos. En el curso del segundo trimestre, tradicionalmente generador de más empleo que otros, no es demasiado aventurado esperar que se vea, por primera en España desde hace casi tres décadas, como la tasa de desempleo pasa a cifras de un solo dígito.

En Andalucía, el empleo ha crecido en 50.900 personas (un 1,79%) en este trimestre, y en 179.500 respecto al mismo trimestre de 2004, superando el crecimiento porcentual nacional (6,61% en Andalucía 5,07% a nivel nacional). Esta evolución sitúa la población ocupada en Andalucía en un total de 2.895.500 personas (1.839.100 hombres y 1.056.400 mujeres). La tasa de variación interanual de la ocupación femenina se ha situado en el 10,11% un incremento elevado que señala la fuerte incorporación de la mujer al mercado de trabajo.

## INDICADORES DE COYUNTURA LABORAL. PRIMER TRIMESTRE 2005

	Unidad	Periodo	ESPAÑA			ANDALUCÍA		
			Dato	VA <sup>(*)</sup>	VB <sup>(*)</sup>	Dato	VA <sup>(*)</sup>	VB <sup>(*)</sup>
<b>I. MERCADO DE TRABAJO</b>								
Población activa	Miles	1 <sup>er</sup> Trim. 05	20.592	+0,7	+3,5	3.376	-0,4	+3,0
Tasa de actividad	Porcentaje	1 <sup>er</sup> Trim. 05	56,90	+0,3	+1,8	53,75	-0,8	+1,1
Hombres	..	..	68,42	+0,3	+1,0	66,81	-1,0	+0,0
Mujeres	..	..	45,89	+0,2	+2,9	41,22	-0,5	+2,8
16-19 años	..	..	26,80	+6,0	+11,6	29,16	+4,0	+9,4
20-24 años	..	..	65,79	+3,0	+3,8	64,56	+1,9	+4,7
25-54 años	..	..	80,61	-0,7	+0,6	74,15	-2,1	-0,1
Más de 55 años	..	..	18,86	+6,6	+0,2	16,94	+3,2	+2,9
Ocupados	Miles	1 <sup>er</sup> Trim. 05	18.493	+1,1	+5,1	2.986	+1,8	+6,6
Agricultura	..	..	1.017	+3,8	-1,4	281	+9,2	-10,4
Industria	..	..	3.258	+0,3	+2,6	311	+0,4	+6,1
Construcción	..	..	2.271	-2,6	+5,1	429	+0,4	+9,4
Servicios	..	..	11.947	+1,9	+6,4	1.875	+1,3	+9,2
Asalariados del sector público	..	1 <sup>er</sup> Trim. 05	2.832	-1,3	+3,2	..	..	..
Asalariados temporales	..	1 <sup>er</sup> Trim. 05	4.774	-3,5	+5,0	..	..	..
Parados encuestados	..	1 <sup>er</sup> Trim. 05	2.099	-2,8	-8,2	481	-11,7	-14,6
Hombres	..	..	941	+1,0	-6,7	217	-10,8	-16,0
Mujeres	..	..	1.158	-5,7	-9,4	264	-12,4	-13,3
Tasa de paro encuestado	Porcentaje	1 <sup>er</sup> Trim. 05	10,19	-3,5	-11,4	14,24	-11,3	-17,0
Hombres	..	..	7,77	+0,2	-9,4	10,53	-10,3	-17,7
Mujeres	..	..	13,64	-5,9	-13,3	20,02	-12,3	-17,0
16-19 años	..	..	31,11	+7,0	-4,8	35,33	+10,7	+6,2
20-24 años	..	..	19,36	-0,6	-5,2	21,42	-10,0	-17,9
25-54 años	..	..	8,93	-5,6	-14,3	12,81	-14,3	-19,1
Más de 55 años	..	..	6,46	-3,3	-2,0	9,60	-6,1	-17,7
Parados de larga duración	Porcentaje	1 <sup>er</sup> Trim. 05	29,58	-14,7	-16,9	33,21	+2,4	-7,7
Parados registrados	Miles	1 <sup>er</sup> Trim. 05	2.162	+2,8	-2,2	452	-1,8	-5,3
Cobertura neta del subsidio de paro	Porcentaje	1 <sup>er</sup> Trim. 05	76,45	+1,4	+3,8	..	..	..
<b>II. CONDICIONES DE TRABAJO</b>								
Salario mínimo	€/mes	1 <sup>er</sup> Trim. 05	513	+4,5	+11,4	513	+4,5	+11,4
Coste salarial por trabajador	€/mes	1 <sup>er</sup> Trim. 05	1.494	-9,0	+2,5	1.325	-9,5	+1,0
Industria	..	..	1.687	-10,6	+3,2	1.506	-8,6	+3,2
Construcción	..	..	1.323	-13,9	+2,4	1.341	-8,6	+1,9
Servicios	..	..	1.469	-7,2	+2,5	1.284	-9,8	+0,3
Jornada laboral efectiva	Horas/semana	1 <sup>er</sup> Trim. 05	32,5	+2,1	-3,1	31,9	+0,2	-3,7
Accidentes mortales de trabajo	Total	1 <sup>er</sup> Trim. 05	334	-6,7	-0,3	..	..	..
<b>III. REGULACIÓN DE EMPLEO</b>								
Expedientes	Total	1 <sup>er</sup> Trim. 05	655	-28,8	-31,3	75	-53,1	-58,1
Trabajadores	Extinción de empleo	..	10.246	+45,3	+31,8	1.385	+137,6	+361,7
	Suspensión de empleo	..	7.949	-17,6	+13,0	427	-24,2	+18,0
	Reducción de jornada	..	123	+68,5	-7,5	0	-100,0	+0,0
<b>IV. CONFLICTOS LABORALES</b>								
Huelgas	Total	1 <sup>er</sup> Trim. 05	191	-21,7	-18,7	..	..	..
Participantes	Miles	..	37,4	-78,4	-32,0	0,6	-99,5	-94,3
Jornadas no trabajadas	..	..	68,8	-91,3	-54,9	3,5	-99,5	-92,2
<b>V. PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS</b>								
Crecimiento económico	Porcentaje	1 <sup>er</sup> Trim. 05	3,3	3,2	3,0	..	..	..
Balanza por cuenta corriente	Millardos €	1 <sup>er</sup> Trim. 05	-14,8	-14,6	-7,3	..	..	..
Inflación	Porcentaje	1 <sup>er</sup> Trim. 05	3,4	3,4	2,2	3,2	3,3	2,1
Déficit público								
(operationes no financieras)	Millardos €	1 <sup>er</sup> Trim. 05	-3,0	3,0	-2,3	..	..	..
Tipo de interés (Euribor 12 meses)	Porcentaje	1 <sup>er</sup> Trim. 05	2,3	2,3	2,1	..	..	..

(\*) VA = Variación con respecto al trimestre anterior; VB = Variación con respecto a igual periodo del año anterior.



## ÍNDICE

1. LA COYUNTURA ECONÓMICA
2. CAMBIO DE METODOLOGÍA EN LA ENCUESTA DE POBLACIÓN ACTIVA
3. LA OFERTA DE TRABAJO
4. LA DEMANDA DE TRABAJO
5. DESEMPLEO
6. MERCADO DE TABAJO EN ANDALUCÍA

### 1. LA COYUNTURA ECONÓMICA

La economía española muestra síntomas cada vez más agudos de desequilibrio, en su vertiente externa. No obstante, mientras la demanda interna siga disparada y aguante el tirón no han de existir problemas graves. Pero la experiencia pasada muestra que es difícil recuperarse de una situación tan crítica de déficit de la balanza comercial. En el pasado, reequilibrar el sector exterior requería de una devaluación o depreciación de la moneda. Tras la integración de nuestra economía en la Unión Monetaria y la introducción del euro, esta opción tan tradicional y española, por su utilización frecuente, está fuera de las posibilidades de uso por parte de las autoridades nacionales. En caso de crisis sería el sector real de la economía el que tendría que afrontar, con severas reducciones del crecimiento y del empleo, el reequilibrio de la balanza comercial.

En el primer trimestre de 2005, la economía española en su conjunto continuó acelerando suavemente su dinamismo hasta alcanzar un crecimiento interanual del 3,3 por ciento, una décima por encima de lo observado en el trimestre anterior. La demanda interna es la partida que sustenta el crecimiento económico, aumentando en tres décimas su aportación al crecimiento con respecto al trimestre anterior. Su crecimiento alcanza la cota del 5,8 por ciento en términos interanuales. El consumo de los hogares creció en un 4,8 por ciento, cifra semejante a la registrada en el trimestre previo y el sector público mostró una ligera desaceleración en su crecimiento, situándose en una tasa del 6%, siete décimas menos que en el trimestre precedente.

En el lado positivo del análisis del crecimiento económico por componentes de la demanda, hay que resaltar como la formación bruta de capital ha adquirido una senda alcista muy dinámica después de un periodo, a principios de la presente década, en el que alcanzó cifras negativas. En total, asciende en un 7,5 por ciento, pero es de particular interés el fuerte aumento de la formación bruta de capital en bienes de equipo, en un 10,5%, tres puntos y dos décimas más que en el último trimestre de 2004. La construcción mantiene su tendencia de aportación positiva a la demanda interna, aumentando en ocho décimas con respecto al último trimestre de 2004.

Por ramas industriales, la actividad industrial registra el crecimiento más modesto, de un 1,2 por ciento. Por el contrario, la actividad en el sector construcción mantiene un importante ritmo de crecimiento, del 5,6 por ciento interanual.

**VARIACIÓN INTERANUAL DEL PRODUCTO INTERIOR BRUTO (DEMANDA),**  
1<sup>ER</sup> TRIMESTRE 2004-1<sup>ER</sup> TRIMESTRE 2005

	2004TI	2004TII	2004TIII	2004TIV	2005TI
<b>Producto interior bruto</b>	<b>3,0</b>	<b>3,1</b>	<b>3,1</b>	<b>3,2</b>	<b>3,3</b>
<i>Gasto en consumo final</i>	3,8	5,0	5,2	5,2	5,0
Demanda de las familias	3,3	4,7	4,7	4,8	4,8
Demanda de administraciones públicas	5,4	6,3	7,1	6,7	6,0
<i>Formación bruta de capital fijo</i>	3,4	3,1	4,9	5,9	7,5
FBKF en bienes de equipo	-2,5	-1,6	5,1	7,3	10,5
FBKF en construcción	6,0	5,4	5,2	5,3	6,1
<i>Exportación de bienes y servicios</i>	3,5	2,8	3,2	1,8	-1,7
Exportación de bienes	4,9	5,1	4,4	1,5	-1,7
Exportación de servicios	0,1	-2,5	0,4	2,4	-1,6
<i>Importación de bienes y servicios</i>	6,2	8,0	9,2	8,8	6,0
Importación de bienes	6,5	8,7	10,3	9,9	7,4
Importación de servicios	5,1	4,6	4,2	3,4	-0,7

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Contabilidad Nacional, Instituto Nacional de Estadística.

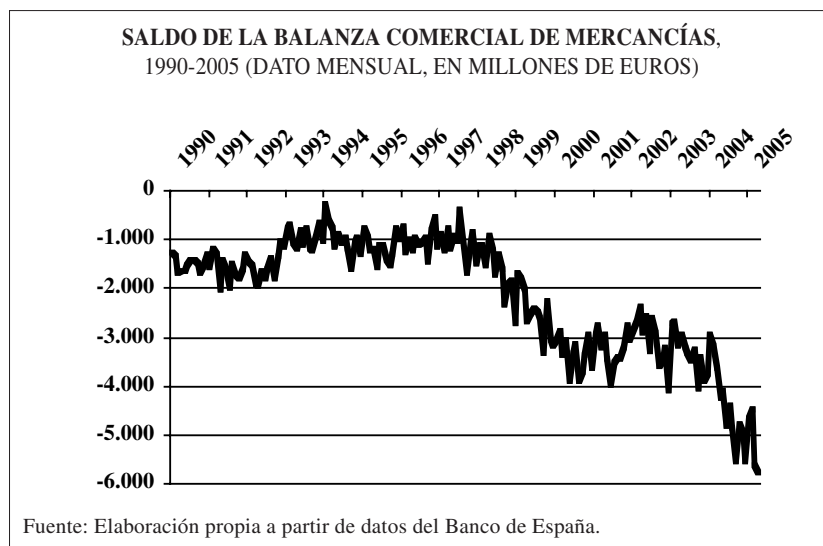
Pese a algunos datos positivos, como el tirón de la demanda privada o la formación bruta de capital fijo, es la demanda externa la indiscutible protagonista del cuadro macroeconómico, por alarmante en su comportamiento. Durante el primer trimestre de 2005 intensificó su aportación negativa al Producto Interior Bruto. Si en el trimestre anterior detraía 2,3 puntos porcentuales del crecimiento económico, en el primer trimestre de 2005 su lastre sobre el conjunto de la economía llegó a alcanzar los 2,5 puntos porcentuales. Durante este trimestre se han registrado desaceleraciones en la tasa de crecimiento tanto de las importaciones como de las exportaciones, resultando especialmente preocupante el comportamiento de estas últimas, que han sufrido una disminución de tres puntos y cinco décimas respecto al trimestre anterior, entrando en fase contractiva.

Según el Banco de España, cada mes la diferencia entre lo que se exporta y lo que se importa, en lo que se refiere al comercio de mercancías, es de cinco mil millones de dólares a favor de las importaciones. Es decir, la

economía española tiene una necesidad de financiación por esa cantidad, ya sea procedente de las cuentas de servicios, de transferencias, de rentas o de capital.

El déficit comercial había registrado un primer aumento radical en 1999. Entonces se pasó de unas necesidades financieras mensuales de mil millones de euros a casi los tres mil. Desde entonces, y gracias sobre todo a una notable recuperación del sector exportador, la cuenta de mercancías de la economía española había registrado déficit mensuales de tres mil y cuatro mil millones de manera permanente pero constante en el tiempo. Sin embargo, entre enero y septiembre de 2004 se registró un segundo salto hacia un déficit comercial de mercancías cada vez más abrupto. En ese periodo de nueve meses casi se duplicó el déficit comercial. Se pasó de unas necesidades de financiación de 2.947 millones de euros en enero hasta los 5.556 millones de septiembre.

En el mismo periodo, la aportación de la cuenta de servicios, que incluye el turismo, ese elemento tan socorrido para el sector exterior de la economía española, registraba oscilaciones mucho más modestas e incluso negativas. En los cuatro primeros meses de 2005, el superávit de la balanza de servicios fue de 3.916 millones de euros, un trece por ciento menor que en el mismo mes del año anterior. Y así sucesivamente para todas las subbalanzas. La cuenta de rentas empeoró su déficit en un ochenta y seis por ciento durante los primeros cuatro meses del año con respecto al mes periodo del mes anterior. Alcanzó así un déficit de 4.880 millones de euros en ese periodo. Y la balanza de transferencias tuvo un superávit de 702 millones de euros, que constituye una reducción en el saldo positivo del cincuenta y ocho por ciento respecto a los primeros cuatro meses de 2004.





Este ensanchamiento del déficit comercial no lo han provocado los precios del petróleo en exclusiva, ni mucho menos. Aunque las exportaciones de los miembros de la Organización de Países Productores de Petróleo representan una fracción minoritaria de las importaciones de crudo en España, el saldo de la balanza comercial con estos países, que está profundamente petrolizada, es de los que menos ha empeorado en los últimos años. De hecho, entre 2000 y 2004, el déficit comercial con este conjunto de países mejoró para España, pasando de los casi once mil millones de saldo negativo a los actuales nueve mil millones.

Por el contrario, la balanza comercial ha empeorado con casi todo el resto del mundo, y en particular con los países asiáticos. Entre 1997 y 2004, que marcan los dos puntos opuestos en cuanto al saldo de la balanza comercial de mercancías del actual ciclo económico, el signo de las relaciones comerciales ha empeorado de manera significativa con todos ellos. Asimismo, el déficit comercial de España con la Unión Europea se ha quintuplicado en ese espacio de ocho años. Por sí solo explica casi el sesenta por ciento del deterioro de la balanza de bienes. Las ventas de mercancías al resto de Europa han pasado de superar a las compras a estar cuatro mil millones de euros por debajo. El mismo cambio de signo se produce con respecto a América Latina, aunque a una escala menor. Es Estados Unidos, junto a Portugal y Marruecos, el único de entre los grandes socios comerciales de España con el que se ha mejorado la balanza comercial, aunque se mantiene en terrenos negativos.

Capítulo aparte merece la relación comercial que España mantiene con Asia. Pese a representar una fracción menor del comercio internacional español, el 5,5 por ciento de las exportaciones y el 14,6 por ciento de las importaciones, el déficit comercial es casi del mismo tamaño que el que se mantiene con la Unión Europea, que agrupa dos terceras partes del comercio internacional español: veintidós mil millones de euros en 2004, lo cual triplica el tamaño del déficit ocho años atrás. Aunque haya sido China el país que más renombre ha adquirido como foco de problemas para comercio internacional de los países occidentales, en el caso de España todos los países del sudeste asiático incrementaron sus exportaciones a España por encima de los dos dígitos en el último año, mientras que las importaciones sufrieron oscilaciones menores a la media española, con la excepción de Japón. En conjunto, las importaciones asiáticas en España se han duplicado en los últimos ocho años mientras que las exportaciones han crecido tan sólo en un diecinueve por ciento, tres veces menos que el total de exportaciones españolas.

**IMPORTACIONES Y EXPORTACIONES DE MERCANCÍAS POR PAÍSES, 2004**  
(MILLONES DE EUROS)

	Exportaciones			Importaciones			Saldo comercial	
	2004	04/03	04/97	2004	04/03	04/97	2004	1997
<i>Unión Europea</i>	108.272	+4,6	+59,8	133.756	+9,2	+83,6	-25.484	-5.089
Francia	28.396	+7,0	+66,3	31.570	+6,1	+64,2	-3.174	-2.151
Alemania	17.090	+3,6	+36,7	33.387	+10,5	+106,3	-16.297	-3.680
Portugal	14.265	+7,3	+68,4	6.738	+12,4	+125,1	+7.527	+5.475
Reino Unido	13.226	+2,5	+61,8	12.683	+6,9	+42,6	+543	+718
Italia	13.224	-1,4	+45,5	18.776	+10,9	+79,4	-1.874	-938
Bélgica	4.435	+7,4	..	6.416	+15,2	..	-1.981	..
Países Bajos	4.886	+3,9	+44,4	8.490	+14,6	+94,3	-3.604	-986
Suecia	1.474	+11,7	+62,7	2.697	-0,6	+75,0	-1.223	-636
Irlanda	900	+14,3	+134,8	2.774	+6,5	+110,0	-1.874	-938
<i>Resto de Europa</i>	8.396	+22,4	+198,5	12.504	+27,2	+207,0	-4.107	+156
Turquía	2.585	+48,8	+136,1	2.465	+37,1	+404,7	+121	+607
Rusia	904	+10,4	+24,1	3.695	+27,6	+233,4	-2.791	-379
Suiza	1.547	+5,1	+61,7	3.091	+23,5	+131,3	-1.544	-380
<i>América del Norte</i>	6.461	+2,9	+43,8	8.391	+12,1	+14,6	-1.929	-2.830
Estados Unidos	5.799	+1,9	+41,9	7.465	+8,8	+9,0	-1.665	-2.763
América Latina	7.109	+4,0	+20,4	8.277	+9,5	+75,4	-1.168	+1.183
México	2.282	+3,8	+195,7	1.759	+19,4	+80,4	+523	-203
Asia	8.107	+8,1	+19,1	30.215	+21,7	+121,9	-22.108	-6.808
China	1.570	+4,8	+35,0	8.803	+25,0	+323,4	-7.233	-3.086
Japón	1.187	+21,2	+23,5	5.703	+18,0	+92,8	-4.516	-1.997
Corea del Sur	359	+6,1	-7,9	2.666	+20,6	+186,5	-2.307	-541
África	5.979	+13,1	+85,8	13.196	+8,1	+103,7	-7.218	-3.261
Marruecos	2.173	+15,9	+182,3	1.861	+16,0	+215,6	+312	+180
Argelia	831	+9,5	+57,2	2.852	+0,8	+109,5	-2.021	-833
Nigeria	260	+42,5	+225,6	2.016	+0,3	+46,9	-1.756	-1.293
Oceanía	889	+30,8	+114,2	745	+11,0	+85,9	+263	+49
OPEP	3.801	+12,0	+54,2	159.857	+10,7	+82,1	-8.980	-4.778
<b>Total</b>	<b>146.460</b>	<b>+6,0</b>	<b>+56,8</b>	<b>207.130</b>	<b>+11,9</b>	<b>+89,2</b>	<b>-60.670</b>	<b>-16.049</b>

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Ministerio de Economía y Hacienda.

El pasado año, el deterioro de la balanza comercial se cubrió, sin recurso a las reservas del Banco de España, aunque sí a sus activos frente al Eurosistema, con la enorme capacidad de atracción de inversiones de la economía española. Pero no de todos los tipos de inversiones. De hecho, la inversión extranjera directa, que es aquella que implica la realización de una inversión en un activo extranjero —que comporte más del diez por ciento del capital social del activo—, presentó un saldo muy negativo en 2004 y no se vislumbra camino de mejora a lo largo del presente año. Es decir, las inversiones directas españolas en el exterior superaron a la inversión directa exterior en España. Por el contrario, el gran dinamizador de la atracción de capital foráneo fueron las inversiones en cartera, que a grandes rasgos vienen a contabilizar las inversiones extranjeras en el mercado de valores español. En este capítulo, el saldo positivo de la balanza española fue de ochenta y cinco mil millones en 2004 y se mantiene en treinta y un mil millones durante el presente año, cifras que permiten financiar con creces el déficit comercial. No obstante, este tipo de inversiones, que sus críticos suelen tildar de especulativas, introducen riesgos adicionales para la economía española, en tanto que generan una elevada dependencia financiera de recursos que, ante cualquier atisbo de incertidumbre, pueden frenar su entrada e incluso invertirse, convirtiéndose en una fuga masiva.

#### SALDOS DE LA BALANZA DE PAGOS, 2003-2005 (MILLONES DE EUROS)

Balanza	2003	2004	2005*
Cuenta corriente	27.910	-44.451	-20.782
Bienes	-39.839	-52.937	-20.520
Servicios	23.301	22.231	3.916
Rentas	-11.604	-13.701	-4.880
Transferencias	232	-44	702
<b>Capital</b>	<b>8.165</b>	<b>8.548</b>	<b>1.513</b>
<b>Financiera</b>	<b>18.876</b>	<b>36.834</b>	<b>19.620</b>
Inversiones directas	-1.421	-26.345	-5.772
Inversiones en cartera	-26.592	85.805	31.375
Otras inversiones	48.749	-9.777	-3.832
Derivados financieros	-3.435	1.161	-2.642
Banco de España	1.575	-14.010	492
<b>Errores y omisiones</b>	<b>869</b>	<b>-931</b>	<b>-351</b>
TOTAL	0	0	0

\* Primer cuatrimestre.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Banco de España.



Por otra parte, España no es el único país que se encuentra en una situación más que alarmante de fuerte desequilibrio en su frente exterior. De hecho, casi sin excepción todos los países desarrollados que experimentan un crecimiento por encima de la media padecen una situación de intenso desequilibrio parte de la balanza comercial. La zona euro, donde el crecimiento se situó en un dos por ciento en 2004, tuvo un superávit comercial de bienes de casi dos puntos de su Producto Interior Bruto. Pero, por el contrario, el Reino Unido y Estados Unidos, ambos con tasas de crecimiento económico por encima del tres por ciento tuvieron un déficit comercial de bienes superior al cinco por ciento de su Producto Interior Bruto. El único de las grandes economías que experimentó un crecimiento fuerte combinado con superávit comercial fue Japón, pero después de más de una década de profunda crisis económica. Los países de la ampliación, por su parte, casi sin excepción se encuentran entre el grupo de naciones con mayores déficit comerciales, lo cual no ha sido óbice para que durante el último año experimentasen un crecimiento económico agudo.

**SALDO DE LA BALANZA COMERCIAL DE BIENES Y SERVICIOS, 2004**  
(% PRODUCTO INTERIOR BRUTO)

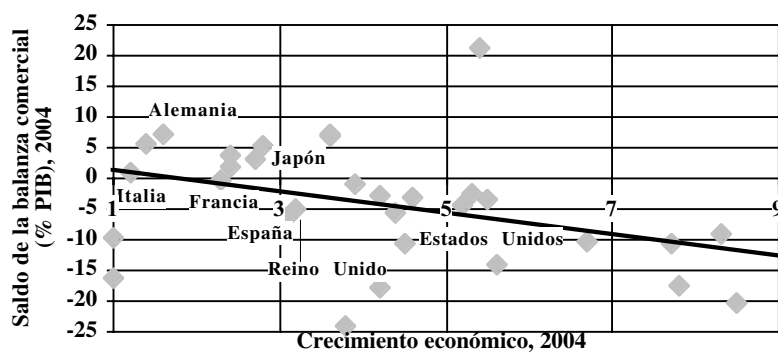
	Bienes	Servicios	Total
Luxemburgo	-10,51	32,15	21,64
Irlanda	21,12	-5,46	15,66
Noruega	..	..	14,18
Suecia	6,94	1,09	8,03
Suiza	1,54	6,05	7,59
Finlandia	7,18	-1,55	5,63
Países Bajos	5,54	-0,13	5,40
Dinamarca	3,83	1,27	5,11
Alemania	7,11	-2,18	4,93
Austria	1,97	2,86	4,83
Canadá	5,27	-0,88	4,37
Bélgica	..	..	2,93
<b>Zona euro</b>	<b>1,74</b>	<b>0,20</b>	<b>1,94</b>
Japón	3,15	0,00	1,91
<b>Unión Europea-15</b>	<b>0,76</b>	<b>0,50</b>	<b>1,25</b>
<b>Unión Europea-25</b>	<b>0,53</b>	<b>0,55</b>	<b>1,08</b>
Italia	1,02	-0,21	0,81
Francia	-0,40	0,65	0,25
República Checa	-0,83	0,49	-0,34

(Continuación)

**SALDO DE LA BALANZA COMERCIAL DE BIENES Y SERVICIOS, 2004**  
(% PRODUCTO INTERIOR BRUTO)

	Bienes	Servicios	Total
Eslovenia	-3,21	2,60	-0,61
Australia	..	..	-1,65
Polonia	-2,52	0,71	-1,81
Eslovaquia	-3,49	0,81	-2,69
Hungría	-2,95	-0,01	-2,96
Reino Unido	-5,03	1,73	-3,30
<b>España</b>	<b>-6,18</b>	<b>2,57</b>	<b>-3,61</b>
Chipre	-24,06	21,81	-3,85
Estados Unidos	-5,68	0,51	-5,16
Turquía	-10,58	4,85	-5,73
Islandia	-4,25	-1,68	-5,93
Lituania	-10,42	4,13	-6,29
Portugal	-9,58	2,00	-7,58
Estonia	-17,53	9,86	-7,67
Malta	-16,15	8,43	-7,82
Grecia	-17,74	9,18	-8,56
Rumania	-9,08	-0,43	-9,51
Bulgaria	-13,98	3,72	-10,26
Letonia	-20,20	4,44	-15,76

**RELACIÓN ENTRE CRECIMIENTO ECONÓMICO  
Y SALDO DE LA BALANZA COMERCIAL, 2004**

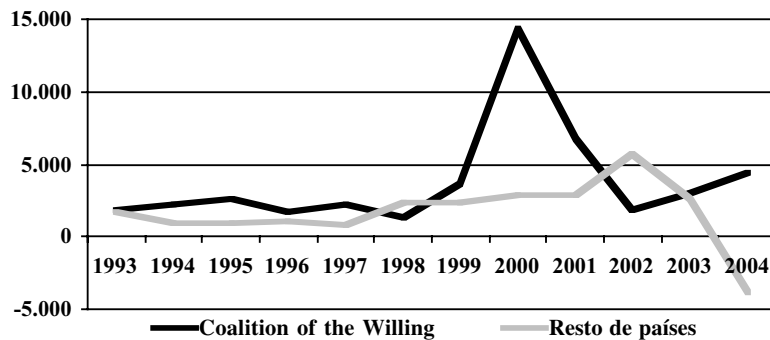


Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Oficina Estadística de las Comunidades Europeas.

El último capítulo de interés con respecto a la relación de la economía española con los no residentes lo constituye la inversión extranjera directa, que ha experimentado un severo retroceso en España durante los últimos años. La inversión neta directa, descontadas las inversiones de empresas tenedoras de valores extranjeros, alcanzó en 2004 un mínimo de la historia reciente, por valor de quinientos millones de euros. Hace tan sólo cuatro años, la misma variable, que resta las desinversiones a las inversiones recibidas durante el año, llegaba a los diecisiete mil millones de euros.

Una explicación frecuente pero no por ello cierta, atribuye este descenso al cambio de posición del gobierno español con respecto a la guerra en Iraq. Sin embargo, parece que ese factor no entra en colisión con los intereses empresariales que rigen la inversión. Durante el año 2004, las inversiones procedentes de los países de la *Coalition of the Willing*, el apelativo que dio el gobierno de George Bush al grupo de estados que apoyó la invasión de Iraq, creció en un cuarenta y cuatro por ciento con respecto al año anterior hasta superar holgadamente los cuatro mil millones de euros. Y ello a pesar de que Estados Unidos redujo su inversión en España en un setenta y cuatro por ciento, hasta un montante de ciento veinte millones de euros. Los Países Bajos, en el extremo opuesto, aumentaron su inversión en España en casi dos mil quinientos millones de euros con respecto al año anterior. Por el contrario, las inversiones procedentes del resto de países, sufrieron un colapso desde un superávit de 2.650 millones de euros en 2003 a una desinversión de casi cuatro mil millones de euros al año siguiente.

**INVERSIONES EXTRANJERAS EN ESPAÑA, DESCONTADAS INVERSIONES DE EMPRESAS TENEDORAS DE VALORES EXTRANJEROS, SEGÚN PROCEDENCIA, 2004 (MILLONES DE EUROS)**



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Ministerio de Economía y Hacienda.



## 2. CAMBIO DE METODOLOGÍA EN LA ENCUESTA DE POBLACIÓN ACTIVA

Por el lado del empleo, el primer trimestre de 2005 trajo consigo un nuevo cambio metodológico de la Encuesta de Población Activa, el principal mecanismo para medir la evolución del mercado de trabajo en España y que sirve para establecer las comparaciones internacionales en esta materia. El primer cambio fue la inclusión, anterior, del creciente número de inmigrantes, que se realizó por el método de elevar el calibrado (ponderación relativa) de cada uno de los extranjeros que ya habían sido encuestados con anterioridad para ajustarlo al número real aparecido en el Censo de Población de 2001 y sus posteriores revisiones conforme al padrón municipal. En los resultados del primer trimestre de 2005 ya se han incorporado otra serie de cambios con respecto a la situación previa que van a provocar un salto en la serie histórica:

- Ampliación de la muestra de secciones.
- Estimadores con calibrado por nacionalidad.
- Estimadores con calibrado de menores de 16 años.
- Utilización de una nueva serie de proyecciones de población.
- Definición actualizada de estratos y substratos: se han producido cambios en las áreas poblacionales que componen algunas provincias en función de las cifras de población censada, de la forma más homogénea posible. Los criterios utilizados para la subestratificación han sido el porcentaje de desempleados, de inactivos, de ocupados, de extranjeros, de personas entre 0 y 14 años, de personas entre 15 y 24 años, de mayores de 65 años, según los niveles de estudios de la población, la pirámide ocupacional y las rentas familiares.

Conforme vayan agotándose los seis turnos sucesivos de cada vivienda encuestada, en proporción de un sexto cada trimestre, se procederá a otro tipo de cambios para las familias que se integren a la encuesta por primera vez:

- Actualización de probabilidades de las unidades de primera etapa, que son las secciones censales.
- Ajuste del número de subsecciones por estratos.
- Cambios en los códigos de encuesta: semana y/o turno de rotación.

La última parte de estos cambios se asienta sobre el diseño del cuestionario, que define las variables que deben contener todas las encuestas nacionales, asociadas a la Encuesta de Fuerza Laboral (diseñada pro Eurostat), algunas con carácter trimestral y otras a incluir sólo anualmente. El nuevo cuestionario, de una longitud que excede al anterior, tiene algunos inconvenientes adicionales inconvenientes en términos de probabilidad de respuesta y de invalidez de los resultados.

**VARIABLES CONTEMPLADAS EN LA ENCUESTA DE FUERZA LABORAL  
QUE DEBEN INCLUIRSE OBLIGATORIAMENTE EN LA ENCUESTA  
DE POBLACIÓN ACTIVA, 2005**

Periodo	Nombre
<b>CONTEXTO DEMOGRÁFICO</b>	
1. Trimestral	Número de orden asignado a cada miembro del hogar.
2. Anual	<b>Relación con la persona de referencia del hogar:</b> (1) Persona de referencia; (2) Cónyuge (o pareja) de la persona de referencia; (3) Hijo de la persona de referencia (o de su cónyuge o pareja); (4) Ascendiente de la persona de referencia (o de su cónyuge o pareja); (5) Otros parientes; (6) Otros.
3. Anual	Número de orden del cónyuge o pareja en el hogar.
4. Anual	Número de orden del padre en el hogar.
5. Anual	Número de orden de la madre.
6. Trimestral	<b>Sexo:</b> (1) Hombre; (2) Mujer.
7. Trimestral	<b>Año de nacimiento</b>
8. Trimestral	Fecha de nacimiento en relación con el final del periodo de referencia: (1) La persona cumple años entre el 1 de enero y el final de la semana de referencia; (2) La persona cumple años después del final de la semana de referencia.
9. Anual	<b>Estado SITUA:</b> (1) Soltero; (2) Casado; (3) Viudo; (4) Divorciado o legalmente separado.
10. Trimestral	<b>Nacionalidad.</b>
11. Anual	Años de residencia en el país.
12. Trimestral	País de nacimiento.
13. Trimestral	(Sólo a quienes tengan 15 años o más) <b>Tipo de participación en la encuesta:</b> (1) participación directa; (2) participación a través de otro miembro del hogar.
<b>SITUACIÓN LABORAL</b>	
14. Trimestral	(Sólo a quienes tengan 15 años o más) <b>Situación laboral durante la semana de referencia:</b> (1) Hizo algún trabajo remunerado durante la semana de referencia: una hora o más (incluye los que ayudan en la empresa o negocio de un familiar pero excluye a quienes prestan un servicio militar o civil sustitutorio); (2) No trabajó, pero tenía un empleo del que estuvo ausente durante la semana de referencia (incluye los que ayudan en la empresa o negocio de un familiar pero excluye a quienes prestan un servicio militar o civil sustitutorio); (3) No trabajó por encontrarse en regulación de empleo; (4) Prestaba un servicio militar o civil sustitutorio; (5) Ni trabajó ni tenía empleo durante la semana de referencia.
15. Trimestral	<b>Motivo de no haber trabajado pese a tener empleo:</b> (1) Mal tiempo; (2) Paro parcial por causas técnicas o económicas; (3) Conflicto laboral; (4) Enseñanza o formación; (5) Enfermedad, accidente o incapacidad temporal; (6) Permiso por maternidad; (7) Excedencia por nacimiento de un hijo;

Periodo	Nombre
	(8) Vacaciones; (9) Horario variable, flexible o similar (en el marco de la capitalización del tiempo de trabajo o de un contrato de anualización del tiempo de trabajo); (10) Otras causas (por ejemplo, responsabilidades personales o familiares).
<b>CARACTERÍSTICAS LABORALES DEL PUESTO DE TRABAJO PRINCIPAL</b>	
16. Trimestral	<b>Situación profesional:</b> (1) Trabajador por cuenta propia con asalariados; (2) Trabajador por cuenta propia sin asalariados; (3) Trabajador por cuenta ajena; (4) Ayuda (en la empresa o negocio) familiar.
17. Trimestral	<b>Percepción ininterrumpida del salario:</b> (1) Ausente por un periodo de hasta 3 meses; (2) Ausente durante más de 3 meses y percibe un sueldo o unas prestaciones sociales correspondientes a la mitad del salario o más; (3) Ausente durante más de 3 meses y percibe un sueldo o unas prestaciones sociales correspondientes a menos de la mitad del salario.
18. Trimestral	<b>Actividad económica del establecimiento.</b>
19. Anual	<b>Ocupación.</b>
20. Anual	<b>Responsabilidades de supervisión:</b> (1) Sí; (2) No.
21. Anual	<b>Número de personas que trabajan en el establecimiento:</b> (1) Entre 1 y 10 personas; (2) De 11 a 19 personas; (3) De 20 a 49 personas; (4) 50 personas o más.
22. Trimestral	País del lugar de trabajo.
23. Trimestral	Región del lugar de trabajo.
24. Trimestral	<b>Año en el que la persona empezó a trabajar en su empleo actual.</b>
25. Trimestral	Mes en el que la persona empezó a trabajar en su empleo actual.
16. Anual	<b>Participación en algún momento de la oficina pública de empleo en la búsqueda de su trabajo actual:</b> (1) No; (2) Sí.
27. Trimestral	<b>Distinción entre trabajo a tiempo completo y a tiempo parcial:</b> (1) Trabajo a tiempo completo; (2) Trabajo a tiempo parcial.
28. Anual	Causas del trabajo a tiempo parcial: (1) Estar siguiendo cursos de enseñanza o formación; (2) Enfermedad o incapacidad propia; (3) Tener que cuidar a niños o a adultos incapacitados; (4) Otros motivos personales o familiares; (5) No haber podido encontrar trabajo a tiempo completo; (6) Otras causas.
29. Trimestral	<b>Permanencia del empleo:</b> (1) Tiene un trabajo fijo o un contrato de duración indefinida; (2) Tiene un trabajo temporal o un contrato de duración determinada.
30. Anual	Motivos de tener un trabajo temporal o un contrato de duración determinada: (1) Es para un periodo de formación (aprendizaje, en prácticas, ayudante de investigación, etc.); (2) No ha podido encontrar un trabajo fijo; (3) No quiso un trabajo fijo; (4) Es para un periodo de prueba.
31. Trimestral	<b>Duración total del contrato de duración determinada:</b> (1) Menos de un mes; (2) De 1 a 3 meses; (3) De 4 a 6 meses; (4) De 7 a 12 meses; (5) De 13 a 18 meses; (6) De 19 a 24 meses; (7) De 25 a 36 meses; (8) Más de 3 años.

Periodo	Nombre
32. Anual	<b>Contrato con una empresa de trabajo temporal:</b> (1) No; (2) Sí.
<b>TRABAJO ATÍPICO</b>	
33. Anual	<b>Trabajo por turnos:</b> (1) Sí; (2) No.
34. Anual	Trabajo por la tarde: (1) Normalmente; (2) A veces; (3) Nunca.
35. Anual	Trabajo nocturno: (1) Normalmente; (2) A veces; (3) Nunca.
36. Anual	Trabajo los sábados: (1) Normalmente; (2) A veces; (3) Nunca.
37. Anual	Trabajo los domingos: (1) Normalmente; (2) A veces; (3) Nunca.
<b>HORAS TRABAJADAS</b>	
38. Trimestral	<b>Horas habituales de trabajo por semana en el empleo principal.</b>
39. Trimestral	<b>Horas efectivamente trabajadas durante la semana de referencia en el empleo principal.</b>
40. Trimestral	<b>Horas extraordinarias pagadas</b> en el empleo principal durante la semana de referencia.
41. Trimestral	<b>Horas extraordinarias no cobradas</b> en el trabajo principal durante la semana de referencia.
42. Trimestral	<b>Motivo principal por el que las horas efectivamente trabajadas durante la semana de referencia difieren de las horas habituales:</b> (1) Tener un horario que varía; (2) mal tiempo; (3) Paro parcial por causas técnicas o económicas; (4) Conflicto laboral; (5) Enseñanza o formación; (6) Enfermedad, accidente o incapacidad temporal; (7) Permiso por maternidad o excedencia por cuidado de hijos; (8) Permiso especial por motivos personales o familiares; (9) Vacaciones anuales; (10) Fiestas laborales; (11) Comienzo o cambio de trabajo; (12) Fin del trabajo sin empezar otro; (13) Otros motivos.
43. Trimestral	Desea trabajar habitualmente más horas: (1) Sí; (2) No.
44. Anual	Cómo desearía trabajar más horas: (1) Con otro trabajo adicional; (2) Con un trabajo en el que trabajase más horas; (3) Solo con el trabajo actual; (4) Con cualquiera de estas posibilidades.
45. Trimestral	Número de horas que le gustaría trabajar.
46. Anual	<b>Trabajo en su domicilio:</b> (1) Normalmente; (2) A veces; (3) Nunca.
47. Trimestral	<b>Búsqueda de otro empleo:</b> (1) Sí; (2) No.
48. Anual	Motivos por los que busca otro empleo: (1) Riesgo o incertidumbre por pérdida o finalización del trabajo actual; (2) Considera transitorio su trabajo actual; (3) Quiere un empleo adicional para poder trabajar más horas; (4) Quiere un empleo en el que se trabajen más horas que en su empleo actual; (5) Quiere un empleo en el que se trabajen menos horas que en su empleo actual; (6) Desea mejores condiciones de trabajo; (7) Otros motivos.
<b>SEGUNDO EMPLEO</b>	
49. Trimestral	<b>Existencia de más de un empleo:</b> (1) Sólo un empleo durante la semana de referencia; (2) Más de un empleo durante la semana de referencia (y no a causa de un cambio de empleo).

Periodo	Nombre
50. Trimestral	<b>Situación profesional en el segundo empleo:</b> (1) Trabajador por cuenta propia con asalariados; (2) Trabajador por cuenta propia sin asalariados; (3) Trabajador por cuenta ajena; (4) Ayuda (en la empresa o negocio) familiar.
51. Trimestral	<b>Actividad económica del establecimiento en el segundo empleo.</b>
52. Trimestral	<b>Horas efectivamente trabajadas durante la semana de referencia en el segundo empleo.</b>
<b>EXPERIENCIA PROFESIONAL ANTERIOR DE LA PERSONA NO OCUPADA</b>	
53. Trimestral	(A quienes no tienen un empleo) <b>Existencia de experiencia laboral anterior:</b> (1) nunca ha tenido un empleo que no sea meramente ocasional, como el de vacaciones, ni el servicio militar o civil sustitutorio; (2) Ya ha tenido un empleo.
54. Trimestral	Año en el que trabajó por última vez.
55. Trimestral	Mes en el que trabajó por última vez.
56. Anual	<b>Motivo principal por el que dejó su último empleo:</b> (1) Despido o supresión del puesto de trabajo; (2) Fin del contrato en empleo de duración determinada; (3) Cuidado de niños o de adultos discapacitados; (4) Otras responsabilidades personales o familiares; (5) Enfermedad o incapacidad; (6) Enseñanza o formación; (7) Jubilación anticipada; (8) Jubilación normal; (9) Servicio militar o civil sustitutorio; (10) Otros motivos.
57. Trimestral	<b>Situación profesional en el último empleo:</b> (1) Trabajador por cuenta propia con asalariados; (2) Trabajador por cuenta propia sin asalariados; (3) Trabajador por cuenta ajena; (4) Ayuda (en la empresa o negocio) familiar.
58. Trimestral	<b>Actividad económica del establecimiento en el último empleo.</b>
59. Trimestral	<b>Ocupación en el último empleo.</b>
<b>BÚSQUEDA DE EMPLEO</b>	
60. Trimestral	(A quienes no tienen un empleo) <b>Ha buscado un empleo en las cuatro semanas anteriores:</b> (1) Ya ha encontrado un empleo en el que empezará a trabajar en un plazo máximo de 3 meses; (2) Ya ha encontrado un empleo en el que no empezará a trabajar hasta dentro de más de 3 meses y no está buscando empleo; (3) No está buscando empleo ni ha encontrado ninguno al que se incorporará más adelante; (4) Está buscando un empleo.
61. Anual	<b>Motivos por los que no está buscando un empleo:</b> (1) Espera que le vuelvan a llamar (personas en regulación de empleo); (2) Está enfermo o incapacitado; (3) Está al cuidado de niños o de adultos incapacitados; (4) Tiene otras responsabilidades personales o familiares; (5) Está siguiendo algún tipo de enseñanza o formación; (6) Está jubilada; (7) Cree que no hay trabajo; (8) Otras razones.
62. Trimestral	<b>Tipo de empleo buscado (o hallado):</b> (1) De trabajador por cuenta propia; (2) De trabajador por cuenta ajena a tiempo completo; (3) De trabajador por cuenta ajena a tiempo completo, pero, si no lo encuentra, a tiempo parcial; (4) De trabajador por cuenta ajena a tiempo parcial, pero, si no lo encuentra, a tiempo completo; (5) De trabajador por cuenta ajena a tiempo parcial sólo.



Periodo	Nombre
63. Trimestral	<b>Duración de la búsqueda de empleo:</b> (1) Búsqueda aún no empezada; (2) Menos de 1 mes; (3) De 1 a 2 meses; (4) De 3 a 5 meses; (5) De 6 a 11 meses; (7) De 12 a 17 meses; (8) De 18 a 23 meses; (9) De 24 a 47 meses; (10) 4 años o más.
<b>MÉTODOS DE BÚSQUEDA DE EMPLEO</b>	
64. Trimestral	Se ha puesto en contacto con una oficina pública de empleo: (1) Sí; (2) No.
65. Trimestral	Se ha puesto en contacto con una oficina de empleo privada: (1) Sí; (2) No.
66. Trimestral	Lo ha solicitado directamente a los empresarios: (1) Sí; (2) No.
67. Trimestral	Ha preguntado a amigos, parientes, sindicatos, etcétera: (1) Sí; (2) No.
68. Trimestral	Ha puesto anuncios en los periódicos o ha respondido a ellos: (1) Sí; (2) No.
69. Trimestral	Ha mirado los anuncios de los periódicos: (1) Sí; (2) No.
70. Trimestral	Ha realizado una prueba, entrevista o examen: (1) Sí; (2) No.
71. Trimestral	Ha buscado terrenos, locales o material: (1) Sí; (2) No.
72. Trimestral	Ha intentado conseguir permisos, licencias, recursos financieros: (1) Sí; (2) No.
73. Trimestral	Espera los resultados de una solicitud de empleo: (1) Sí; (2) No.
74. Trimestral	Espera la llamada de una oficina pública de empleo: (1) Sí; (2) No.
75. Trimestral	Espera los resultados de una oposición para el sector público: (1) Sí; (2) No.
76. Trimestral	Ha utilizado otro método: (1) Sí; (2) No.
77. Trimestral	(A los que no tienen empleo ni lo buscan) <b>Deseo de trabajar de la persona que no busca empleo:</b> (1) Le gustaría tener un empleo; (2) No le gustaría.
78. Trimestral	Disponibilidad para empezar a trabajar en el plazo de dos semanas: (1) Podría empezar en 2 semanas; (2) No podría empezar en 2 semanas.
79. Anual	Motivos por los que no podría empezar en 2 semanas: (1) Completar sus estudios o formación; (2) Finalizar un servicio militar o civil sustitutorio; (3) No puede dejar su trabajo actual en ese plazo debido al periodo de preaviso; (4) Tiene responsabilidades personales o familiares (incluida la maternidad); (5) Se encuentra enfermo o incapacitado; (6) Tiene otros motivos.
80. Anual	(A los que no tienen empleo pero lo buscan) <b>Situación de la persona inmediatamente anterior a la búsqueda de empleo:</b> (1) Trabajando (incluye aprendices y prácticas); (2) Siguiendo una formación a tiempo completo; (3) Prestando un servicio militar o civil sustitutorio; (4) Tenía responsabilidades domésticas/familiares; (5) Otra.
81. Anual	(A los que no tienen empleo ni lo buscan) <b>Motivos por los que no busca empleo:</b> (1) Carece de servicios adecuados de cuidado de niños, o no puede pagarlos; (2) Carece de servicios adecuados para el cuidado de enfer-

Periodo	Nombre
	mos, discapacitados o ancianos, o no puede pagarlos; (3) Carece de servicios adecuados tanto para el cuidado de niños como para el de enfermos, discapacitados o ancianos, o no puede pagarlos; (4) La disponibilidad o no de instalaciones de asistencia no influye en su decisión de no buscar empleo.
82. Anual	(Sólo a quienes tengan 15 años o más) <b>Registro en una oficina pública de empleo:</b> (1) Registrada y recibe prestaciones o subsidios; (2) Registrada pero no recibe prestaciones ni subsidios; (3) No registrada pero recibe prestaciones o subsidios; (4) No registrada en una oficina pública de empleo y no recibe prestaciones ni subsidios.

#### SITUACIÓN LABORAL PRINCIPAL

83. Anual	<b>Situación principal:</b> (1) Ejerce un trabajo o profesión, incluido el trabajo no remunerado en un negocio familiar, períodos de aprendizaje o prácticas, etcétera; (2) Sin empleo; (3) Alumno, estudiante, formación complementaria, experiencia en trabajo no remunerado; (4) Jubilado; (5) Con discapacidad permanente; (6) Servicio militar obligatorio; (7) Tareas domésticas; (8) Persona inactiva de otro tipo.
-----------	--

#### ENSEÑANZA Y FORMACIÓN

84. Trimestral	<b>Estudiante</b> de enseñanza o formación incluida en los planes oficiales de estudios durante las últimas cuatro semanas: (1) Sí; (2) No por estar de vacaciones; (3) No por cualquier otro motivo.
85. Trimestral	<b>Nivel de esta enseñanza o formación.</b>
86. Anual	<b>Sector de dicha enseñanza</b> o formación: (1) Programas generales; (2) Formación de profesores; ciencias de la educación; (3) Artes y humanidades; (5) Ciencias sociales, empresariales y Derecho; (6) Ciencias naturales; (7) Ciencias físicas; (8) Matemáticas y estadística; (9) Informática; (10) Ingeniería, industria y construcción; (11) Agricultura y veterinaria; (12) Sanidad y protección social; (13) Servicios; (14) Otros.
87. Trimestral	<b>Participación en cursos, seminarios y conferencias</b> o recepción de lecciones particulares al margen de los planes oficiales de estudio.
88. Trimestral	<b>Horas invertidas en todos los cursos o actividades lectivas</b> presenciales en las últimas cuatro semanas.
89. Anual	<b>Objetivo del último curso</b> o actividad lectiva presencial: (1) Sobre todo, profesional; (2) Sobre todo, personal o social.
90. Anual	<b>Sector del último curso</b> o actividad lectiva presencial.
91. Anual	<b>Relación del último curso o actividad lectiva presencial con las horas de trabajo cobradas:</b> (1) Sólo dentro del horario de trabajo; (2) Sobre todo dentro del horario de trabajo; (3) Sobre todo fuera del horario de trabajo; (4) Sólo fuera del horario de trabajo; (5) No tenía trabajo en ese momento.
92. Trimestral	<b>Nivel máximo superado de estudios o de formación.</b>
93. Anual	<b>Sector en el que logró el máximo nivel completo</b> de enseñanza o formación: (1) Programas generales; (2) Formación de profesores; ciencias de la educación; (3) Artes y humanidades; (5) Ciencias sociales, empresariales y Derecho; (6) Ciencias naturales; (7) Ciencias físicas; (8) Matemáticas y es-

Periodo	Nombre
	tadística; (9) Informática; (10) Ingeniería, industria y construcción; (11) Agricultura y veterinaria; (12) Sanidad y protección social; (13) Servicios; (14) Otros.
94. Anual	Año en el que logró completar el máximo nivel de enseñanza o formación.
<b>SITUACIÓN LABORAL UN AÑO ANTES DE LA ENCUESTA</b>	
95. Anual	<b>Situación laboral un año antes de la encuesta:</b> (1) Ejercía un trabajo o profesión, incluido el trabajo no remunerado en un negocio familiar, períodos de aprendizaje o prácticas, etcétera; (2) Sin empleo; (3) Alumno, estudiante, formación complementaria, experiencia en trabajo no remunerado; (4) Jubilado; (5) Con discapacidad permanente; (6) Servicio militar obligatorio; (7) Tareas domésticas; (8) Persona inactiva de otro tipo.
96. Anual	<b>Situación profesional un año antes de la encuesta:</b> (1) Trabajador por cuenta propia con asalariados; (2) Trabajador por cuenta propia sin asalariados; (3) Trabajador por cuenta ajena; (4) Ayuda (en la empresa o negocio) familiar.
97. Anual	Actividad económica del establecimiento en la que trabajaba la persona un año antes de la encuesta.
98. Anual	País de residencia un año antes de la encuesta
99. Anual	Región de residencia un año antes de la encuesta
<b>RENTA</b>	
100. Anual	(Optativo) <b>Remuneración mensual (neta) del empleo principal.</b>

Fuente: Elaboración propia a partir del Diario Oficial de la Unión Europea, 17 de marzo de 2005.

Para conocer cuál es el efecto tanto de los cambios en el cuestionario como de las variaciones en los métodos de recogida, el Instituto Nacional de Estadística seleccionó una muestra independiente de la muestra general, cuyo diseño muestral fuera «lo más parecido posible» al de la muestra general. Los hogares escogidos, quince mil en total, se entrevistaron en el primer trimestre de 2005 con el cuestionario y procedimientos de recogida utilizados hasta el cuarto trimestre de 2004 en la encuesta. Es ésta lo que se denominan la encuesta testigo que pretende distinguir los efectos del cambio metodológico de las transformaciones propias del mercado de trabajo.

En conjunto, la pléyade de cambios, algunos de ellos de gran calado, tiene un reflejo bastante limitado, menor del esperado, sobre los resultados, con excepción de un número muy limitado de variables. Se eleva el número de activos en un 0,3 por ciento, el total de ocupados en un 0,7 por ciento y el número de parados se reduce en un 3,6 por ciento pasando de 2.177.000 personas a 2.099.500. Es decir, la encuesta ha dejado de contabilizar casi ochenta mil desempleados, lo que provoca que un aumento del desempleo



en el primer trimestre de 2005 se convierta en una disminución por el cambio metodológico. Entre las mujeres, la tasa de desempleo se reduce en 0,7 puntos porcentuales hasta el 13,6 por ciento como resultado de esta transformación en la Encuesta de Población Activa.

Los mayores cambios se producen en los niveles desagregados y en particular en lo que se refiere a la jornada de trabajo y la temporalidad. Además, como producto del cambio metodológico, el empleo industrial aumenta en un 1,7 por ciento mientras que se reduce la desocupación en un 2,8 por ciento. Y, también, lo que es una variación menor del empleo se produce a costa de un incremento sensible de los trabajadores por cuenta propia. De este modo, la nueva Encuesta de Población Activa eleva el número de empresarios y autónomos en un 7,6 por ciento hasta acercarse a los tres millones y medio de personas. Para compensar, el empleo asalariado disminuye en más de setenta y cinco mil personas.

El cambio más radical, no obstante, se produce en la calificación del trabajo a tiempo completo o parcial. La nueva encuesta, que incluye una nueva pregunta sobre el tiempo de trabajo, que no debería afectar en principio al cómputo global, encuentra casi cuatrocientos mil trabajadores más a tiempo parcial mientras que, al tiempo, descubre que trescientos mil trabajadores a tiempo completo no eran tales. De ese modo, la ocupación a tiempo completo se reduce en un 1,5 por ciento y la ocupación a tiempo parcial se eleva, sólo como efecto de la nueva encuesta, en un 18,6 por ciento. De más comñeja interpretación resulta el hecho de que, según el Instituto Nacional de Estadística, el número de trabajadores a tiempo parcial creció en un solo trimestre, el último, por «variaciones debidas al mercado de trabajo» en un 27,9 por ciento, al tiempo que el número de ocupados a tiempo completo se reducía en 0,4 por ciento. El resultado de estas distribuciones es que España ha pasado en un solo trimestre de tener una tasa de parcialidad del 8,7 por ciento, una de las más bajas de la Unión Europea, a casi igualar la media europea con un porcentaje de trabajadores a tiempo parcial del 13,1. Así, según las estimaciones del Instituto Nacional de Estadística, ochocientos mil nuevos ocupados a tiempo parcial han aflorado —entre cambios metodológicos y variaciones en el mercado laboral— a costa de una reducción algo inferior en los empleos a tiempo completo.

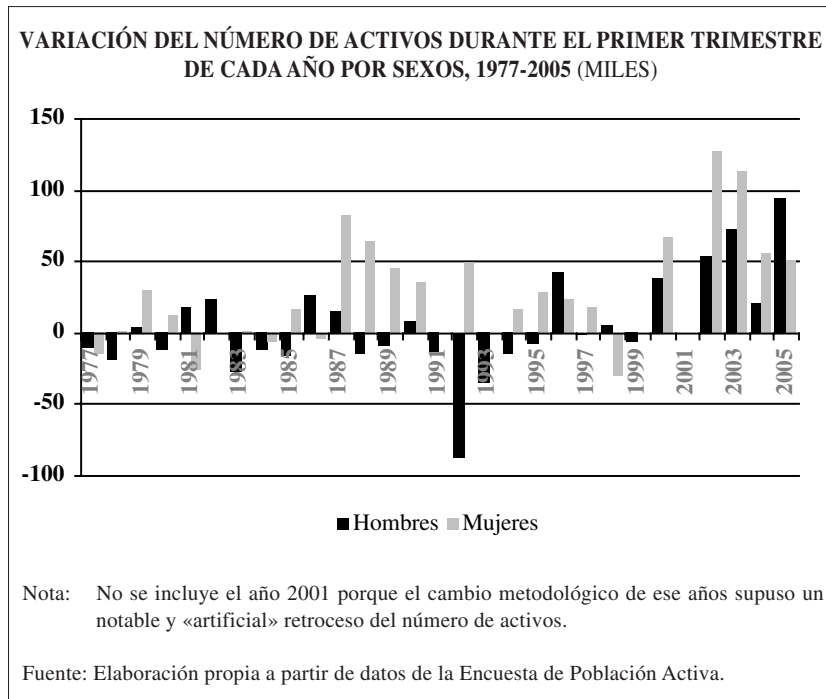
**DESCOMPOSICIÓN DE LAS PRINCIPALES CIFRAS DE LA ENCUESTA  
DE POBLACIÓN ACTIVA EN SU RESPUESTA AL CAMBIO METODOLÓGICO,  
1<sup>ER</sup> TRIMESTRE 2005**

		<b>Dato 4.º Trimestre 2004</b>	<b>Variaciones debidas al mercado laboral</b>	<b>Variaciones debidas al cambio de metodología</b>	<b>Dato 1.º Trimestre 2005</b>
		(A)	(B)	(C)	(A+B+C)
<b>Total</b>	Activos	20.447	91	54	20.592
	Ocupados	18.288	73	132	18.493
	Parados	2.159	18	-79	2.100
	Inactivos	15.591	59	-54	15.595
<b>Hombres</b>	Activos	12.009	79	18	12.104
	Ocupados	11.077	77	39	11.163
	Parados	931	31	-21	941
	Inactivos	5.601	3	-18	5.586
<b>Mujeres</b>	Activos	8.438	14	36	8.488
	Ocupados	7.210	26	93	7.330
	Parados	1.227	-12	-57	1.158
	Inactivos	9.990	56	-36	10.009
<b>Ocupados</b>	Agricultura	980	35	2	1.017
	Industria	3.247	-43	54	3.258
	Construcción	2.331	6	-67	2.271
	Servicios	11.730	75	142	11.947
	Por cuenta propia	3.247	-9	248	3.486
	Asalariados indefinidos	10.074	49	-77	10.203
	Asalariados temporales	4.948	-17	-157	4.774
	A tiempo completo	16.688	-374	-248	16.066
	A tiempo parcial	1.600	447	380	2.426
	Andalucía	2.844	50	1	2.895
	Cataluña	3.140	21	54	3.205
	Comunidad Valenciana	2.009	2	-4	2.008
	Madrid	2.749	21	14	2.784
	<b>Parados</b>	Andalucía	544	-33	-30
Cataluña		324	-2	-45	276
Comunidad Valenciana		225	4	-3	226
Madrid		204	8	38	251

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Encuesta de Población Activa, Instituto Nacional de Estadística.

### 3. LA OFERTA DE TRABAJO

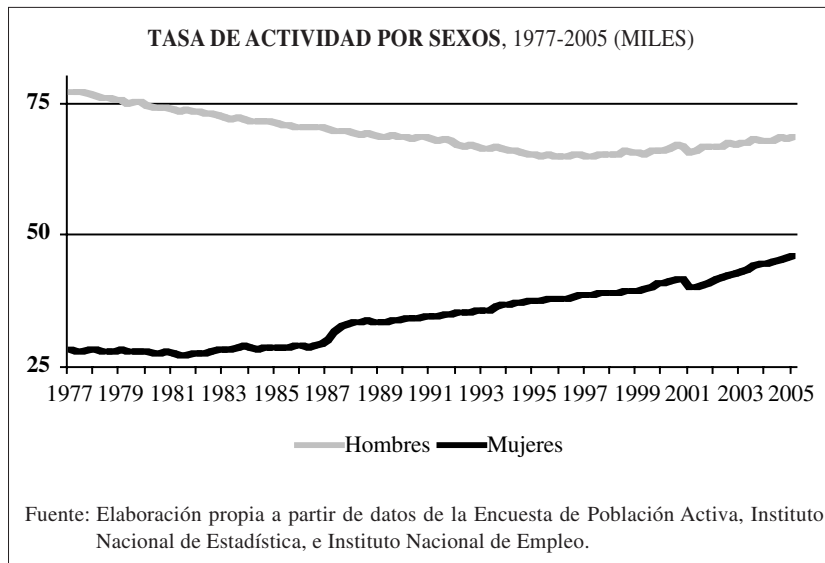
Ciento cuarenta mil personas se incorporaron al mercado de trabajo durante el primer trimestre de 2005, lo que supone un crecimiento trimestral del 0,8 por ciento. De ellos, dos terceras partes fueron hombres, lo cual hace que empeore un poco la participación relativa de las mujeres al mercado de trabajo. Sólo cincuenta mil mujeres se acercaron a emplearse o a solicitar empleo durante ese trimestre, la cifra más baja desde 1999, el último año en el que el crecimiento del número de activos entre las mujeres supero al incremento que se registraba entre los hombres. Por el contrario, una incorporación de varones al mercado de trabajo en tamaño cuantía como la registrada el trimestre pasado es una circunstancia que no se había contabilizado nunca antes en la Encuesta de Población Activa.



En términos interanuales, el crecimiento de la población activa se eleva ligeramente hasta situarse en los setecientos mil nuevos participantes en el mercado de trabajo, lo cual muestra que el dinamismo del empleo consigue atraer a un mayor número de individuos, no ya sólo entre los tradicionales nichos de las mujeres y los inmigrantes sino también entre el cuerpo general de los varones. En este caso, en el de la variación interanual, sí es-

tán repartidos a partes casi iguales entre sexos en términos absolutos. El incremento de la actividad durante el pasado año fue del 3,5 por ciento, un ligero repunte sobre trimestres anteriores pero que aún no alcanza los niveles de crecimiento registrados en el periodo que va de 2000 a 2003.

Con estas cifras, la tasa de actividad se eleva hasta el 56,9 por ciento del total de personas mayores de dieciséis años. Son cuatro puntos porcentuales más de actividad que los registrados hace tan sólo cuatro años y la enésima ruptura de un tope que durante muchos años se supuso que en España estaba en el cincuenta y cinco por ciento y que el envejecimiento de la población impediría que se relanzase. Si se toma en cuenta tan sólo la población de entre quince y sesenta y cuatro años, la proporción se eleva hasta el 70,3 por ciento, lo cual casi alcanza la media de la Unión Europea. Es decir, siete de cada diez personas en edad de trabajar en España o están ocupadas o buscan un empleo. En cualquier caso, las distancias entre hombres y mujeres siguen siendo amplias, aunque se reducen a pasos agigantados salvo en el presente trimestre. Si a finales de los años setenta la tasa de actividad de los hombres triplicaba a la de las mujeres, en la actualidad la supera por un cincuenta por ciento pero con una tendencia constante hacia la reducción del diferencial.



#### 4. LA DEMANDA DE TRABAJO

Si el crecimiento de la oferta de trabajo es fuerte, no le queda a la zaga el aumento de la demanda. No sólo no la retrasa sino que incluso la supera,

lo cual lleva a una nueva reducción del desempleo. Durante el primer trimestre de 2005 se crearon más de doscientos mil empleos, lo cual supone el crecimiento más alto estimado desde que se realiza la Encuesta de Población Activa. Sin embargo, la perspectiva se atempera al observar que dos terceras partes de ese crecimiento se deben al cambio metodológico. Sin él, el aumento del empleo neto en dicho trimestre hubiese sido tan sólo de setenta y tres mil personas, lo cual mejora la situación del año pasado, pero supone un retroceso con respecto a la media del presente ciclo económico. Desde 1997, y con excepción de 2002, no se situaba en niveles tan bajos la creación de empleo en el primer trimestre.

**VARIACIÓN DE LA POBLACIÓN OCUPADA EN LOS PRIMEROS TRIMESTRES,  
1978-2005 (MILES)**

Año	Variación trimestral	Variación interanual
1978	-120,5	-144,5
1979	-38,2	-183,8
1980	-149,1	-274,0
1981	-134,7	-357,5
1982	-52,0	-186,5
1983	-114,9	-106,4
1984	-241,8	-190,7
1985	-59,0	-191,0
1986	-7,2	67,9
1987	23,7	333,8
1988	2,8	631,0
1989	36,3	393,6
1990	55,8	430,0
1991	-16,4	187,6
1992	-105,7	-116,0
1993	-289,8	-582,4
1994	-114,8	-238,5
1995	81,6	271,1
1996	25,9	256,3
1997	62,0	499,8
1998	98,4	506,4
1999	202,3	691,4



(Continuación)

Año	Variación trimestral	Variación interanual
2000	159,5	795,0
2001	84,0	747,0
2002	-12,6	469,3
2003	98,2	588,0
2004	40,7	676,8
<b>2005 (Sin cambio metodológico)</b>	<b>72,6</b>	<b>760,3</b>
<b>2005 (Con cambio metodológico)</b>	<b>204,6</b>	<b>892,3</b>

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Encuesta de Población Activa, Instituto Nacional de Estadística.

La evolución interanual, no obstante, continúa su senda positiva. A lo largo del año se crearon casi novecientos mil empleos netos, lo que implica un incremento del 5,1 por ciento. Incluso descontando el cambio metodológico, que reduce la cifra total de empleo generado, el aumento de la ocupación alcanza niveles históricos, que sólo se asimilan a los registrados en 2000. Este fuerte crecimiento del empleo tiene su cruz en la productividad del factor trabajo. Mientras el crecimiento económico es sensiblemente inferior al registrado durante los últimos años de la década de los noventa, la fortaleza en la generación de empleo provoca que el aumento de la productividad del trabajo se sitúe en niveles muy bajos para todos los sectores de actividad, por debajo del 0,5%.

La rama de actividad que presenta mayor ascenso en los niveles de productividad laboral es el sector energético. Durante los pasados ocho años, el diferencial de este sector con respecto al resto de la economía se ha ensanchado. Con un 4,6 por ciento de crecimiento medio anual en su productividad, ninguna otra rama de actividad ha conseguido mejoras de tal calibre. No obstante, este incremento ha sido a costa de una reducción en sus niveles de empleo. El mismo crecimiento de la productividad laboral por encima de la media acompañado de reducción de empleo se observa en la intermediación financiera, que es la segunda rama de actividad con mayor dinamismo en materia de productividad laboral de la economía española. La agricultura, por su parte, muestra una dinámica de la productividad muy lenta pero con una significativa mejora durante la última década, que también ha ido acompañada de una reducción en el empleo.

El movimiento opuesto puede encontrarse en sectores donde se ha generado mucho empleo durante el presente ciclo económico. Un aumento de la ocupación del 7,8 por ciento anual en el sector de los servicios empresariales ha ido en paralelo a una reducción del 3,7 por ciento en su producti-

vidad. La hostelería, donde el empleo ha crecido casi un cincuenta por ciento a lo largo de la última década, ha sufrido un descenso de la productividad laboral media del 2,8 por ciento. Las otras ramas en las que se ha reducido la productividad laboral real han sido la industria automovilística, la metalurgia, los servicios personales, la construcción y el comercio. En todos ellos se ha registrado un crecimiento del empleo superior a la media española.

En general, el presente ciclo económico ha conllevado una dualización de la economía española en lo que se refiere al comportamiento del factor trabajo. Existe un grupo minoritario de sectores donde la productividad se eleva de manera notable, pero es a costa de una generación escasa de empleo o incluso un deterioro de los niveles de ocupación. Por el contrario, los sectores donde se genera la mayor cantidad de empleo, que por lo general son poco intensivos en factor trabajo y ya tenía una historia de retraso en cuanto al comportamiento de su productividad, han visto como la productividad laboral retrocedía o crecía en niveles muy reducidos. El mismo patrón se repitió en el primer trimestre de 2005, corroborando las dificultades de la economía española para superar un determinado patrón económico basado en sectores maduros y de escasa productividad.

#### DISTRIBUCIÓN DE LA PRODUCTIVIDAD Y EL EMPLEO POR RAMAS DE ACTIVIDAD, 1996-2004

	Productividad laboral 2004 (euros anuales)	Variación anual de la productividad laboral, 1996-2004	Variación anual del nivel de empleo, 1996-2004
Energía	153.267	4,6	-1,6
Intermediación financiera	96.507	2,8	-0,4
Servicios empresariales	81.987	-3,7	7,8
Industria química	64.330	1,3	1,9
Transporte y comunicaciones	54.995	1,8	2,7
Hostelería	48.880	-2,8	5,0
Industria automovilística	45.567	-0,1	2,6
Industria metalúrgica	45.268	-0,7	4,8
Maquinaria	43.912	1,6	3,2
Industria eléctrica y electrónica	43.424	0,8	1,4
Industria maderera y del papel	41.214	0,7	2,6
Industria alimenticia	40.036	1,0	0,3
Servicios sociales y sanitarios	39.893	0,7	2,6

(Continuación)

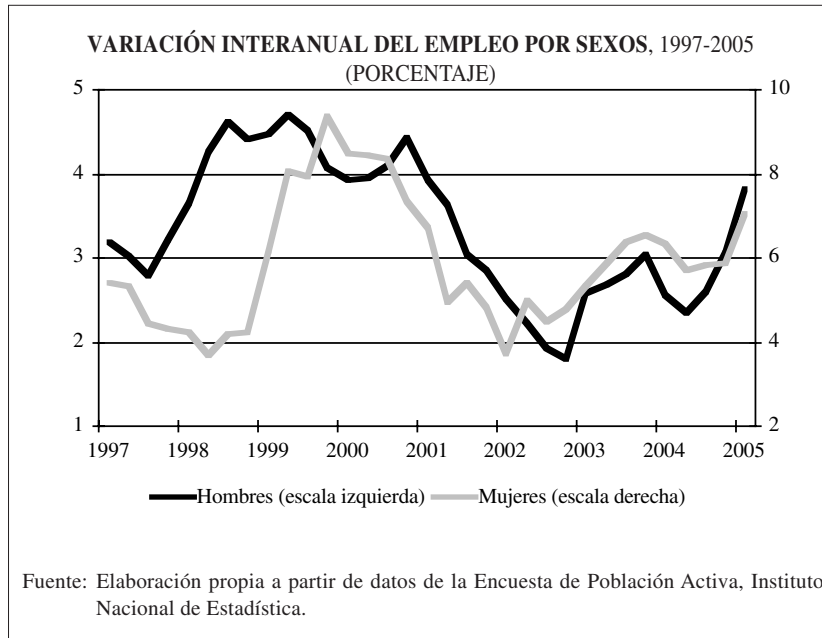
	<b>Productividad laboral 2004</b> (euros anuales)	<b>Variación anual de la productividad laboral, 1996-2004</b>	<b>Variación anual del nivel de empleo, 1996-2004</b>
Educación	39.747	-0,2	3,0
Servicios personales	37.922	-1,3	5,4
Construcción	35.120	-1,9	7,3
Administración pública	34.468	1,4	1,3
Comercio	30.165	-0,9	3,4
Agricultura, ganadería y pesca	27.349	2,5	-0,9
Industria textil	23.259	0,5	-0,8
Personal doméstico	15.439	2,1	0,5
<b>Total</b>	<b>43.278</b>	<b>0,5</b>	<b>2,6</b>

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Contabilidad Nacional, Instituto Nacional de Estadística.

El crecimiento interanual del empleo fue sensiblemente mejor para las mujeres en términos relativos. Mientras entre los hombres la ocupación se incrementó en un 3,8 por ciento, entre las mujeres el mismo crecimiento se elevó hasta el siete por ciento. Aunque en niveles distintos, ya que el aumento de la ocupación entre las mujeres ha doblado casi sin descanso a la de los hombres sin solución de continuidad, el impacto de la creación de empleo por sexos es paralelo. Un fuerte incremento de esta variable fue común para hombres y mujeres entre 1997 y 2001. A partir de ese momento, la desaceleración del crecimiento de la ocupación la notaron ambos sexos. Y, del mismo modo, la recuperación del ritmo de creación de empleo se ha verificado para los hombres y para las mujeres. No obstante, en los últimos tres trimestres se ha acelerado el crecimiento del empleo entre los hombres a un ritmo superior al de las mujeres.

El resultado de este comportamiento, paralelo pero en distintos niveles, es que el empleo femenino ha crecido en dos tercios entre 1997 y 2005. Las mujeres han pasado de representar un 34,6 por ciento de la población activa a estar muy cerca del cuarenta por ciento, un umbral que superaran de seguir el actual comportamiento antes de que acabe el año. Asimismo, la tasa de ocupación entre las mujeres mayores de dieciséis años ha pasado del 26,4 por ciento al 39,6 por ciento. El diferencial de la tasa de ocupación de hombres y mujeres ha pasado de los veintisiete puntos porcentuales a veintitrés puntos, lo cual sitúa a España en uno de los peores lugares de la

Unión Europea en cuanto a dicotomía del comportamiento del mercado de trabajo según géneros. Pero este otro umbral del cuarenta por ciento también es previsible que se supere, de seguir la misma dinámica de creación de empleo, antes de que finalice 2005.



Por sectores de actividad, son los servicios los que mejor comportamiento presentan. Doscientas mil personas encontraron empleo en este sector durante el último trimestre, aunque un tercio de ese aumento se debe a los cambios introducidos en la metodología de la EPA. Del mismo modo, en la agricultura el sector que más mejora su nivel de empleo en términos relativos, hasta superar de nuevo el millón de ocupados, más del noventa por ciento de ese crecimiento se debe al cambio metodológico. Por su parte, la construcción y la industria presentan una variación mínima en sus niveles de empleo pero como producto de efectos contrarios. En la industria, la evolución del mercado de trabajo supuso la pérdida de cuarenta y tres mil empleos durante el primer trimestre de 2005, una cantidad que se compensa por la reponderación de su nivel de empleo como consecuencia del cambio metodológico. En la construcción, por el contrario, se registra un reducido incremento de empleo que se transforma en disminución después de que se aplique la nueva metodología de la Encuesta de Población Activa.

Del mismo rasero es el efecto de los cambios metodológicos sobre la estructura ocupacional por edades. La Encuesta de Población Activa registra un crecimiento del empleo del 2,5 entre los menores de veinticinco años, una variación de un tamaño que hasta ahora sólo se había registrado en los terceros trimestres de algunos años, donde los jóvenes encuentran empleos relacionados con la temporada estival del turismo. El crecimiento es mucho más limitado entre los adultos de edades medias, pero, en lo que se está convirtiendo en una constante del mercado de trabajo español, se reproduce un fuerte crecimiento de la creación de empleo entre los adultos más próximos a la edad legal de jubilación. Entre los mayores de cincuenta y cinco años, el crecimiento interanual de la ocupación alcanza el 7,3 por ciento, una cifra no conseguida por ningún otro grupo de edad.

El cambio en la metodología de la Encuesta de Población Activa tiene el efecto inesperado de colocar a España en la zona intermedia, en el contexto de la Unión Europea, en cuanto a la utilización del tiempo parcial después de años de lamentos por el escaso uso que se hacía de esta modalidad de contratación disponible en el ordenamiento jurídico laboral español. En sólo un trimestre ha pasado del ocho al 13,1 por ciento, cuatro puntos porcentuales por debajo de la media de la Unión Europea antes de la ampliación y sólo una décima por debajo de Estados Unidos. No obstante, aún está lejos la cota de los Países Bajos, donde uno de cada tres trabajadores y el sesenta por ciento de las mujeres ocupadas tienen una jornada reducida. En el caso de España, y a pesar del cambio, la jornada a tiempo parcial continúa siendo patrimonio casi exclusivo de las mujeres. Mientras la tasa de parcialidad entre las mujeres supera el veinticinco por ciento, entre los hombres no alcanza el cinco por ciento. Por cada hombre con jornada reducida existen 3,6 mujeres con un contrato a tiempo parcial.

**TRABAJADORES A TIEMPO PARCIAL POR SEXO, 2004**  
(EN PORCENTAJE DEL TOTAL DE TRABAJADORES)

	<b>Total</b>	<b>Hombres</b>	<b>Mujeres</b>
Países Bajos	35,0	15,1	60,2
Australia	27,1	16,1	40,8
Japón	25,5	14,2	41,7
Suiza	24,9	8,1	45,3
Reino Unido	24,1	10,0	40,4
Nueva Zelanda	22,0	10,7	35,4
Noruega	21,1	10,3	33,2
Alemania	20,1	6,3	37,0
Islandia <sup>†</sup>	20,1	10,2	31,2

(Continuación)

	Total	Hombres	Mujeres
Irlanda	18,7	6,9	35,1
Canadá	18,5	10,9	27,2
Bélgica	18,3	6,3	34,1
Dinamarca	17,5	11,6	24,3
<b>Unión Europea-15</b>	<b>17,4</b>	<b>6,6</b>	<b>31,2</b>
Austria	15,5	3,7	29,6
México	15,1	8,1	27,6
Italia	14,9	5,9	28,8
Luxemburgo	14,6	1,7	33,3
Suecia	14,4	8,5	20,8
Francia	13,4	4,8	23,6
Estados Unidos	13,2	8,1	18,8
<b>España<sup>‡</sup></b>	<b>13,1</b>	<b>4,8</b>	<b>25,8</b>
Polonia	12,0	7,5	17,5
Finlandia	11,3	7,9	15,0
Portugal	9,6	5,8	14,0
Corea del Sur	8,4	5,9	11,9
España (sin cambio metodológico)	8,3	2,6	17,2
Turquía	6,6	3,7	14,8
Grecia	6,0	3,1	10,9
Hungría	3,6	2,2	5,1
República Checa	3,1	1,5	5,2
Eslovaquia	2,7	1,3	4,5

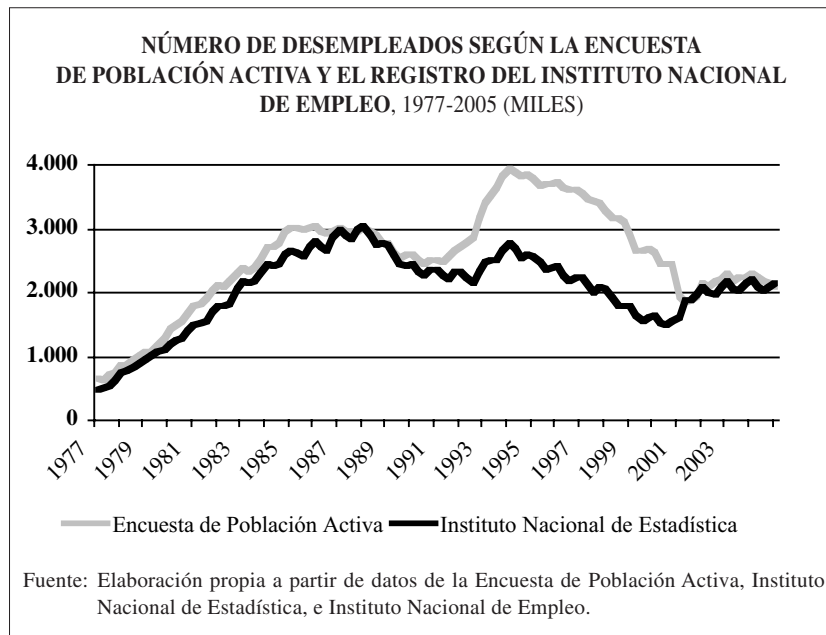
† 2002; ‡ 1<sup>er</sup> Trimestre 2005.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico.

## 5. DESEMPLEO

Los cambios metodológicos de la Encuesta de Población Activa, junto con la transformación de parado del registro del Instituto Nacional de Empleo, para incluir entre otros colectivos a los inmigrantes, que hasta ahora permanecían al margen del recuento estadístico, han acercado ambas cifras a niveles no conocidos desde finales de los años ochenta. La crisis de principios de los años noventa elevó la cifra de desempleados registrados hasta los cuatro millones, atraídos por las prestaciones por desempleo en compa-

ración con las ofertas que podían encontrarse en el mercado de trabajo entonces, mientras que la Encuesta de Población Activa se mantuvo casi de manera constante por debajo de los dos millones y medio de parados incluso en las peores circunstancias. A medida que fue modificándose la definición de desempleado en esta última medición y que se intensificó en el registro del INEM los efectos del cambio en el acceso al subsidio de desempleo, la diferencia cuantitativa entre ambas estimaciones fue reduciéndose incluso a ritmos muy superiores a los que se registraban en el mercado de trabajo para una definición igual. De este modo, aunque siga variando lo que cada una de estas mediciones considera un desempleado y el modo en que se estiman en cada una, la sensible aproximación de ambos guarismos referidos a un mismo concepto, facilita enormemente el análisis del mercado de trabajo y evita la necesidad palmaria de explicar, al observador no familiarizado con las definiciones formales, las amplias diferencias que registraron a lo largo de la década de los noventa y su porqué.



Durante el primer trimestre de 2005 el número de desempleados se redujo en un 2,8 por ciento hasta situarse ligeramente por debajo de los dos millones cien mil personas. El descenso interanual es del ocho por ciento, lo que equivale a casi doscientas mil personas. La tasa de desempleo se sitúa en un 10,2 por ciento del total de activos. En el curso del segundo tri-

mestre, tradicionalmente generador de más empleo que otros, no es demasiado aventurado esperar que se vea, por primera en España desde hace casi tres décadas, como la tasa de desempleo pasa a cifras de un solo dígito.

La disminución del desempleo se debe exclusivamente a una reducción del paro entre las mujeres. De hecho, en el primer trimestre de 2005 aumentó el número de desempleados varones en casi diez mil. En cualquier caso, la diferencia en tasa de paro entre hombres y mujeres se mantiene en distancias aún muy amplias, muy por encima de las registradas en la Unión Europea y en los países desarrollados. Sólo Grecia tiene una mayor distancia que España en tasa de desempleo por géneros. En España mientras entre las mujeres la tasa de desempleo alcanzó el 13,7 por ciento en el primer trimestre de 2005, entre los hombres no llega al ocho por ciento. Desde 2000 ya la tasa de desempleo entre los hombres es menor del diez por ciento, la cifra que se espera alcanzar para el conjunto en este año.

**TASA DE DESEMPLEO EN LOS PAÍSES DESARROLLADOS POR SEXOS, 2004**  
(15-64 AÑOS)

	<b>Total</b>	<b>Hombres</b>	<b>Mujeres</b>
Grecia	6,5	16,0	9,5
<b>España</b>	<b>8,2</b>	<b>15,1</b>	<b>6,9</b>
Italia	6,4	10,6	4,2
Luxemburgo	3,3	6,9	3,6
República Checa	7,1	10,0	2,9
Francia	8,7	10,7	2,0
Eslovaquia	17,3	19,1	1,8
Portugal	6,2	8,0	1,8
Polonia	18,5	20,2	1,7
Bélgica	6,7	8,3	1,6
<b>Unión Europea-15</b>	<b>7,5</b>	<b>9,1</b>	<b>1,6</b>
Nueva Zelanda	3,6	4,5	0,9
Suiza	4,0	4,8	0,8
Países Bajos	4,4	5,0	0,6
México	3,0	3,5	0,5
Dinamarca	5,1	5,5	0,4
Australia	5,4	5,6	0,2
Finlandia	8,9	9,0	0,1
Austria	5,3	5,3	0,0
Hungría	6,1	6,1	0,0



(Continuación)

	<b>Total</b>	<b>Hombres</b>	<b>Mujeres</b>
Estados Unidos	5,7	5,5	-0,2
Islandia	3,3	3,0	-0,3
Japón	5,1	4,7	-0,4
Corea del Sur	3,9	3,3	-0,6
Canadá	7,6	6,9	-0,7
Reino Unido	5,0	4,3	-0,7
Suecia	7,0	6,2	-0,8
Turquía	10,8	10,0	-0,8
Alemania	10,3	9,4	-0,9
Noruega	4,9	3,9	-1,0
Irlanda	5,0	3,7	-1,3

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico.

La reducción del número de desempleados está desigualmente repartida. Tanto entre los jóvenes como entre los adultos mayores se ha producido una elevación del paro a lo largo del año, que alcanza el uno y el cinco por ciento, respectivamente. En el primer trimestre de 2005 se mantuvo esta misma pauta y entre los menores de veinte años el número de desempleados se elevó en un 12,8 por ciento, lo cual es más el efecto del cambio metodológico que de un crecimiento en esa cuantía del total de parados.

Sectorialmente, el crecimiento del desempleo presenta una evolución bastante contradictoria con la trayectoria pasada. En el primer trimestre de 2005 se incrementó el desempleo en los sectores de la construcción y los servicios y se redujo en la agricultura y los servicios, que es justo lo contrario de lo que ha venido sucediendo en el pasado más reciente. De particular importancia es el efecto que el cambio metodológico tiene sobre los desempleados que buscan su primer empleo. A lo largo del último año su número se elevó en casi un treinta por ciento hasta alcanzar el 12,2 por ciento del total.

## 6. MERCADO DE TRABAJO EN ANDALUCÍA

Como hemos señalado en el apartado 2 de este trabajo, el análisis de la evolución del mercado de trabajo en el primer trimestre de 2005 ha estado marcado por un importante cambio metodológico realizado por el Instituto Nacional de Estadística en la elaboración de la Encuesta de Población Activa. Este cambio tiene importantes repercusiones en el análisis de coyuntura que se realiza en esta sección. Estos cambios metodológicos tienen impor-

tantes efectos sobre los análisis que hemos realizado en el pasado de variables laborales españolas y andaluzas y el efecto a medio plazo debe tenerse en cuenta a lo largo de los próximos trimestres para considerar en su conjunto cómo evolucionan las variables laborales, de todas formas los análisis a medio y largo plazo necesitan estabilidad en la información estadística y en este sentido las rupturas de series temporales perjudica el análisis y la extracción de tendencias de evolución puede ser engañosa.

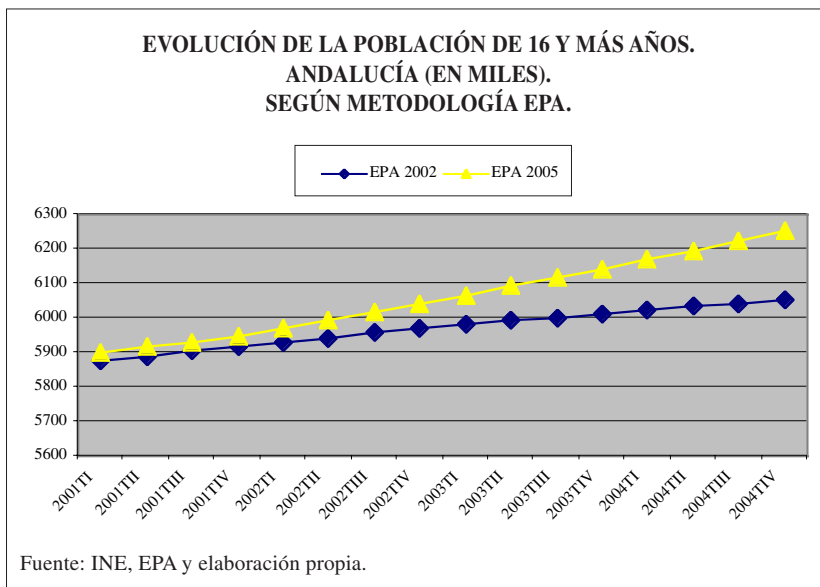
La incidencia de los cambios metodológicos en la elaboración de la EPA a la que hemos hecho referencia tiene indudablemente efectos diversos en las distintas comunidades autónomas españolas. En concreto, en Andalucía, la población de 16 años y más aumenta en 201.500 personas (clasificados en 94.200 ocupados, 20.900 parados y 86.300 inactivos). Por ello, la tasa de actividad en Andalucía aumenta en una décimas respecto al cálculo anterior situándose en 56,74% y la recalculada tasa de paro es ahora del 16,06 (15,99 era el dato publicado).

#### DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN POR CC AA CUARTO TRIMESTRE DE 2004

	ESPAÑA	ANDALUCIA
<b>POBLACION 16 Y MÁS AÑOS</b>		
EPA 2002	34.474.300	6.052.400
EPA 2005	36.038.300	6.253.900
DIFERENCIA	1.564.000	201.500
<b>POBLACION OCUPADA</b>		
EPA 2002	17.323.300	2.750.300
EPA 2005	18.288.100	2.844.600
DIFERENCIA	964.700	94.200
<b>PARADOS</b>		
EPA 2002	2.007.100	523.500
EPA 2005	2.159.200	544.400
DIFERENCIA	152.200	20.900
<b>TASA ACTIVIDAD</b>		
EPA 2002	56.07%	54.09%
EPA 2005	56.74%	54.19%
DIFERENCIA	0.7	0.1
<b>TASA PARO</b>		
EPA 2002	10.38%	15.99%
EPA 2005	10.56%	16.06%
DIFERENCIA	0.2	0.1

Fuente: Instituto Nacional de Estadística. Nota prensa 30/marzo/ 2005 y elaboración propia.

Los cambios en los datos suministrados por la EPA debidos a la actualización de la base de población, a la aplicación de la nueva normativa Eurostat y a la modernización de la recogida de información modifican los análisis que sobre las variables laborales y su comparación con los informes que hemos recogido en trabajos anteriores. A modo de ejemplo del efecto de estos cambios hemos recogido un gráfico en el que se observa la evolución de la población de más de 16 años en Andalucía en los últimos cuatro años. La diferencia entre los datos ofrecidos por la metodología EPA 2002 y la nueva ha ido aumentando de forma gradual hasta presentar un diferencial significativo en el cuarto trimestre de 2004.

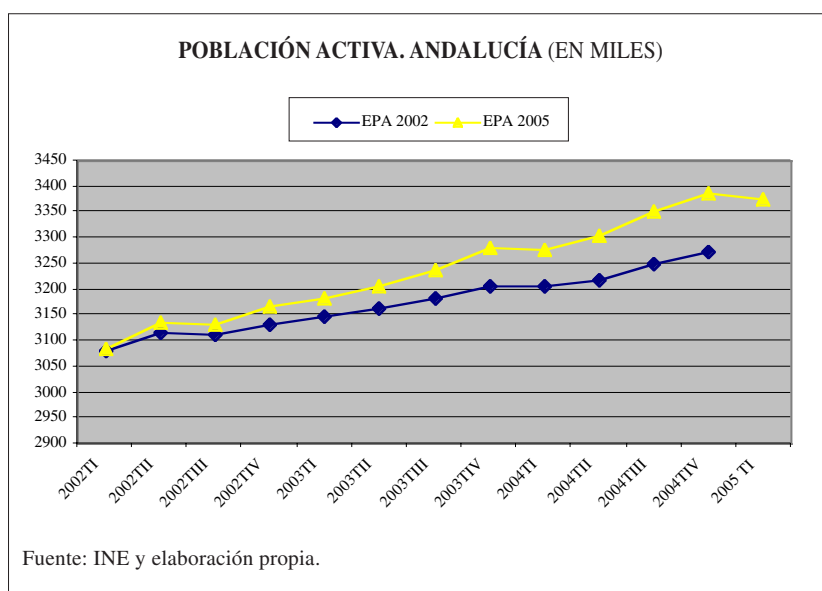


Los cambios son múltiples y remitimos al lector interesado al Instituto Nacional de Estadística y al Instituto de Estadística de Andalucía para un análisis más pormenorizado. Teniendo en cuenta estos cambios metodológicos a los que nos hemos referido vamos a señalar a continuación los principales cambios que han tenido lugar en el mercado de trabajo andaluz en el primer trimestre de 2005.

## OFERTA DE TRABAJO

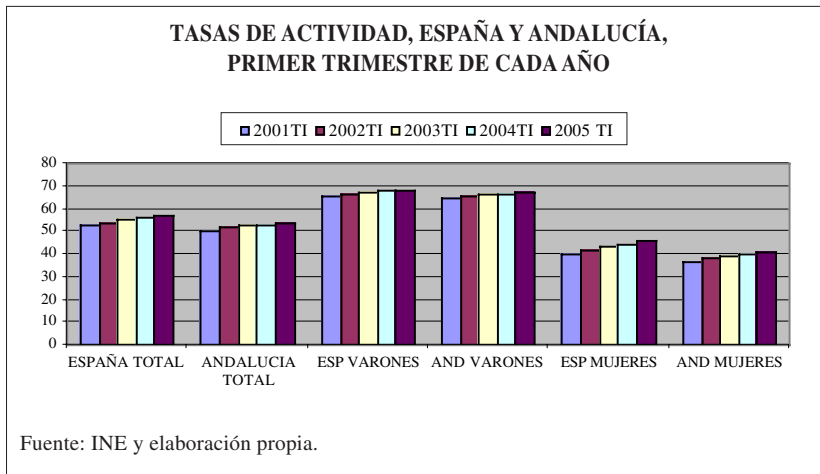
El número total de personas laboralmente activas se situó en el primer trimestre de 2005 en Andalucía en un total de 3.376.200 personas, lo que

supone una reducción de 12.800 personas respecto al trimestre anterior y un aumento de 97.400 respecto al mismo trimestre del año 2004<sup>1</sup>. El descenso de población activa en este trimestre se distribuyó entre 11.600 hombres y 1.200 mujeres. Como se observa en el gráfico, los datos disponibles aplicados según la metodología de la EPA en 2002 y la de 2005 plantea un aumento significativo desde comienzos de 2002, manteniendo la tendencia creciente de la oferta de trabajo en Andalucía desde hace años, y alcanzando cifras sin precedentes.

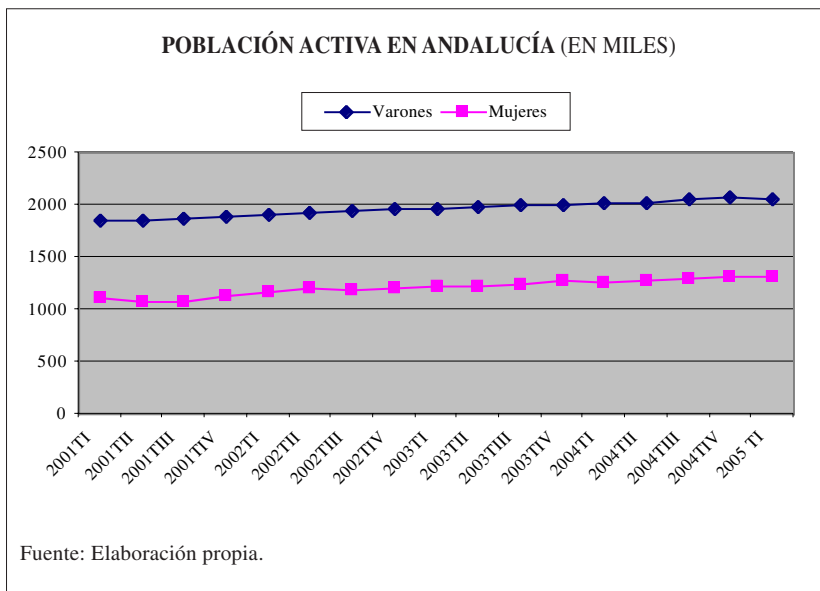


Como consecuencia de esta evolución, la tasa de actividad global de Andalucía se ha situado en 53,74%. La diferencia con la tasa media de actividad nacional (56,90%) es algo superior a tres puntos, debido fundamentalmente a la participación de la mujer en el mercado laboral más reducida en comparación a la media nacional, (45,89% frente a 41,20%) mientras que el comportamiento de los varones es mucho más equiparable (68,42% en España, 66,81% en Andalucía).

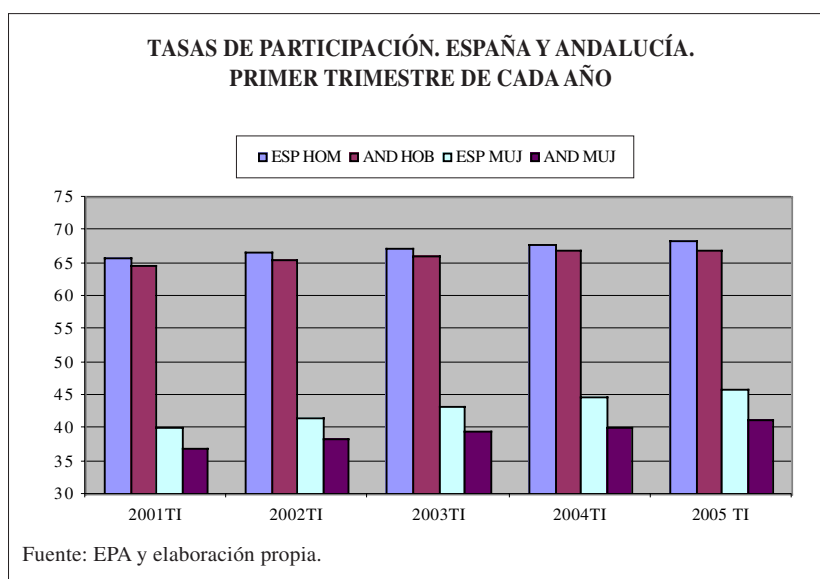
<sup>1</sup> Las comparaciones con los trimestres referidos 2004 están referidas a los datos de la EPA recalculados según la nueva metodología.



Con la nueva metodología la población activa en Andalucía ha crecido de forma significativa entre el primer trimestre de 2001 y 2005. En este periodo, la población activa aumentó en Andalucía en 195.600 varones y 208.000 mujeres, lo que representa un aumento respecto al primer trimestre de 2001 del 10,51% y del 18,69% respectivamente. En este mismo periodo, los aumentos computados para la población nacional han sido del 11,78% y del 21,49% para hombres y mujeres.



La participación de los distintos grupos de población en el mercado laboral puede servir para completar el análisis de la población activa y su evolución. Hay mucha semejanza entre las tasas de participación en España y Andalucía en el caso de la población masculina, en ambos casos ha aumentado desde el primer trimestre de 2001, aunque la diferencia ha se ha ensanchado desde 1,06 hasta 1,61. En el caso de la población femenina las tasas de participación han aumentado en casi cinco puntos a lo largo del periodo considerado, aunque la diferencia entre la tasa andaluza y la española ha crecido desde 3,30 hasta 4,68 puntos.

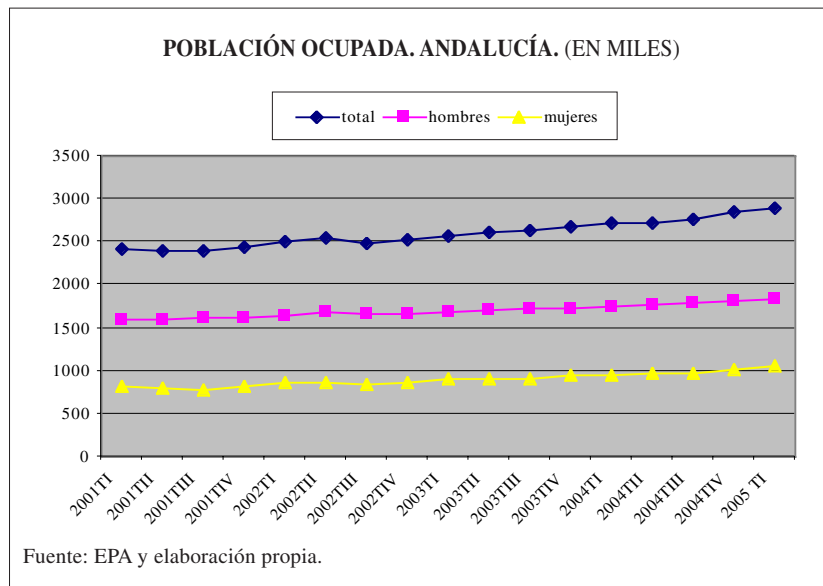


## DEMANDA DE TRABAJO

Como ya se ha señalado, la ocupación en el conjunto de España alcanzó en el primer trimestre de 2005 la cifra de casi dieciocho millones y medio 204.600 más que en el trimestre anterior, de los cuáles 72.600 son debidos a la evolución del mercado laboral y el resto a los cambios introducidos en la EPA. El fuerte incremento trimestral se completa con un muy elevado incremento anual algo superior al 5%. Este buen comportamiento del empleo en España contextualiza la evolución de la ocupación en Andalucía.

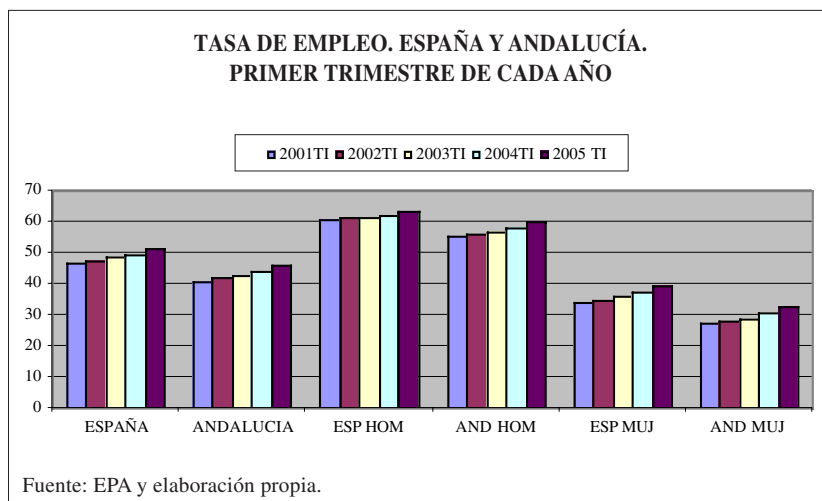
En Andalucía, el empleo ha crecido en 50.900 personas (un 1,79%) en este trimestre, y en 179,500 respecto al mismo trimestre de 2004, superando el crecimiento porcentual nacional (6,61% en Andalucía 5,07% a nivel

nacional). Esta evolución sitúa la población ocupada en Andalucía en un total de 2.895.500 personas (1.839.100 hombres y 1.056.400 mujeres). La tasa de variación interanual de la ocupación femenina se ha situado en el 10,11% un incremento elevado que señala la fuerte incorporación de la mujer al mercado de trabajo.



En cuanto a la ocupación por sectores, es el sector de los servicios el que ocupa a un mayor número de personas en Andalucía (64,75%), seguido por el de la construcción (14,81%) y la industria (10,73%), siendo el de la agricultura el de menor peso en el empleo andaluz (9,7%). La tendencia creciente de la actividad productiva en el sector de la construcción mantenida en los últimos años debe considerarse como especialmente preocupante, como lo señalan los informes del Banco de España y de otras instituciones internacionales, en un entorno en el que se puede detener a medio plazo el tirón de la demanda de vivienda o de obra civil

La ocupación en términos generales ha crecido en los últimos años de manera muy significativa. Esto se ha traducido en un aumento de la tasa de empleo (porcentaje de la población mayor de 16 años que está ocupada). El crecimiento de la tasa es significativo aunque todavía está lejos de los objetivos planteados en la cumbre de Lisboa, especialmente en el caso de las mujeres en tanto en Andalucía como en el conjunto nacional.



Desde el punto de vista de la situación profesional de la población ocupada, la mayoría está acogida a la figura de asalariado, especialmente entre las mujeres, colectivo en el que el porcentaje de empresarios y miembros de cooperativas es más reducido que entre los hombres. Entre los asalariados es de destacar el hecho de que en el sector privado, los contratos temporales son mayoría entre las mujeres que están expuestas a mayores niveles de precariedad. En cuanto al tiempo de trabajo, la mayoría de los hombres tienen ocupación a tiempo completo, mientras que entre las mujeres predomina el tiempo parcial.

**OCUPADOS POR SEXO, SITUACION PROFESIONAL TIPO DE CONTRATO  
Y DURACION DE LA JORNADA. ANDALUCIA 2005 TI**  
(EN MILES Y PORCENTAJE)

	Ambos Sexos	%	Hombres	%	Mujeres	%
Empresarios o miembros de cooperativas	487,8	16,85	355,9	19,35	131,9	12,49
Ayuda familiar	83,7	2,89	41,9	2,28	41,8	3,96
Asalariados	2318,8	80,08	1437,9	78,18	880,9	83,39
Otros	5,2	0,18	3,4	0,18	1,8	0,17
<b>TOTAL</b>	<b>2895,5</b>	<b>100</b>	<b>1839,1</b>	<b>100</b>	<b>1056,4</b>	<b>100</b>

Fuente: EPA y elaboración propia



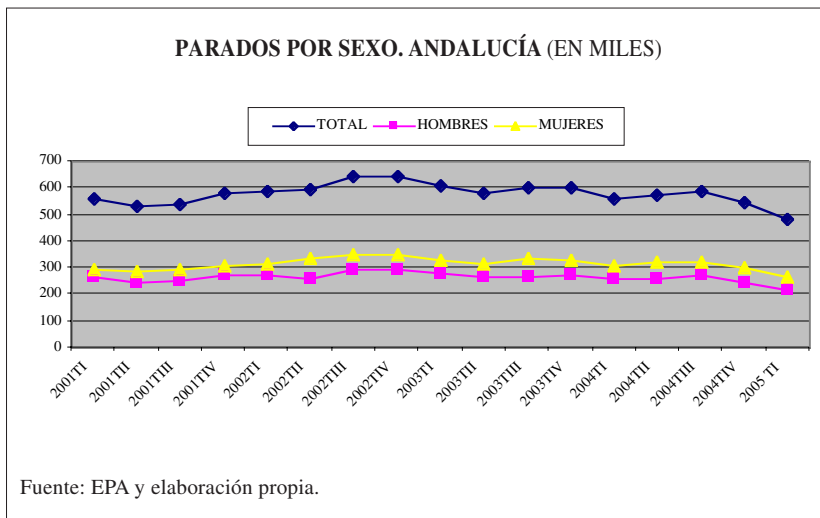
**ASALARIADOS SEGÚN SECTOR Y TIPO DE CONTRATO. ANDALUCÍA 2005 TI.**  
(EN MILES Y PORCENTAJE)

	Ambos Sexos	%	Hombres	%	Mujeres	%
<b>Asalariados</b>	<b>2318,8</b>		<b>1437,9</b>		<b>880,9</b>	
<b>As. Sector Público</b>	<b>509</b>	<b>21,95</b>	<b>283,7</b>	<b>19,73</b>	<b>225,3</b>	<b>25,58</b>
Indefinido	374,3	73,54	219,6	77,41	154,7	68,66
Temporal	134,7	35,99	64,1	29,19	70,6	45,64
<b>As Sector Privado</b>	<b>1809,8</b>	<b>78,05</b>	<b>1154,1</b>	<b>80,26</b>	<b>655,7</b>	<b>74,44</b>
Indefinido	912,8	50,44	603,5	52,29	309,3	47,17
Temporal	897	49,56	550,6	47,71	346,4	52,83

Fuente: EPA y elaboración propia

**DESEMPLEO**

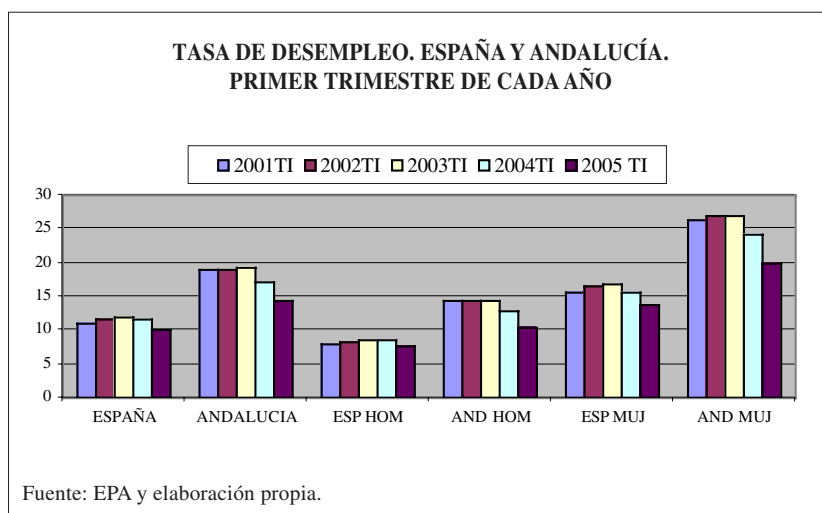
De acuerdo con la EPA del primer trimestre de 2005, la cifra de desempleados se situó en Andalucía en 480.700 personas lo que supone una reducción de 63,800 efectivos, (una reducción del 11,71% en este trimestre). La tasa de paro se situó en el 14,24% lo que supone una reducción de 1,83 puntos porcentuales. Siguiendo la nueva metodología de cálculo de la EPA, la diferencia entre la tasa andaluza y la española se sitúa en 4,04 puntos.



Por sexos, en el primer trimestre de 2005 el desempleo disminuyó en ambos colectivos (26.100 hombres y 37.700 mujeres) respecto al trimestre anterior y las tasas de desempleo se situaban en el 10,53% y el 20,00% respectivamente. La reducción del paro en este trimestre se ha concentrado en el tramo de edad de 30 a 44 años en el caso de los hombres (13.400) y de las mujeres (23.300).

Si realizamos una comparación para un periodo más amplio que ocupa el primer quinquenio de los años dos mil, encontramos que, con respecto al primer trimestre de 2001, el número de desempleados en España ha aumentado en términos absolutos en 83.700 hombres y 67.500 mujeres. Por el contrario, en este mismo periodo la reducción de desempleados en Andalucía ha sido de 51.300 hombres y 29.300 mujeres. Esto significa una reducción del número de desempleados en Andalucía del 19,17% entre los andaluces y el 9,98% entre las andaluzas. Esta evolución significa que se han reducido las tasas de desempleo en el periodo considerado.

La reducción de la tasa de paro es significativa a lo largo de los últimos años, especialmente en el caso de Andalucía y de las mujeres. En el gráfico que recoge las tasas de desempleo del primer trimestre de cada año se observa una sustancial reducción en el caso de las mujeres de más de cinco puntos en los cinco años que componen el periodo, que se han concentrado fundamentalmente en los últimos dos años.



La buena evolución del desempleo en Andalucía que se deduce de la información de la EPA se corrobora por la otra fuente estadística disponible sobre el desempleo: el Paro Registrado. Tras el repunte de enero de 2005,

los datos disponibles para los meses de febrero y marzo son positivos y supone una cierta repetición de lo ocurrido en los mismos meses de los años 2003 y 2004. En marzo de 2005 la reducción del paro registrado respecto al mismo mes del año anterior es de 21.200 personas menos. El ciclo del paro registrado se observa fácilmente en el gráfico adjunto.

